

DICIEMBRE 1985



Año Internacional de la Juventud
1985

La Iglesia que quieren los jóvenes



CRISTO
¡VIVE!

RAZONES SIN PUERTAS Y MANOS ABIERTAS

BOLETIN
SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

Foto: M. S. / Contrasto

DON BOSCO, UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¡Ay, que todo se acaba! Y qué callandito se llegó el mes de diciembre para arrojar al abismo del pasado al año 1985. Pero, antes de que acabe de irse, quiero enviaros mis acostumbradas felicitaciones navideñas. Así lo hago a todos mis amigos y así las recibo de ellos. ¡Ah, los amigos! Es lo mejor que tenemos en la vida, como os decía el mes pasado.

Hoy os presento a otro. Se llama Carlos. Hace muchos años, cuando aún no nos conocíamos, me escribió una preciosa carta a América, nada menos que desde su Carboneras de Cuenca, en la que me decía: "Te tengo fichado". Yo también lo había fichado a él. Mirad qué bonito: los amigos se escogen, no se nos imponen. La libertad corre pareja con el amor.

Carlos es, hoy por hoy, uno de nuestros mejores poetas vivos, de esos que tendréis que estudiar en los textos de Literatura. Escribe una poesía brillante y vibrante con sabor a un Virgilio de nuestro tiempo. También pinta y dibuja. Mari, me gustaría que lo vieras, bolígrafo en mano, improvisando unas figuras dinámicas y bellas. Ni los ángeles. Juanito a su lado es una babucha. Y eso que se le da bien al chaval. Vamos, que su cuaderno de dibujo lo voy a conservar como un aviso del genio futuro.

Si alguna vez vais a la iglesia de Carboneras, ya veréis qué profusión y qué colorido de pinturas. Si la Historia hace justicia, un día se hablará de esa "Capilla Sixtina" de nuestro siglo.

Y luego, la bondad: pocos hombres tan buenos y generosos como *nuestro* amigo Carlos. Bueno en todo, hasta cuando se pone a hacer de cocinero, que tiene a su colega "Fabricio" que es una envidia verlo, de lustroso y rollizo que está.

¡Cuántas cosas os contaría de mi amigo Carlos! Pero vosotros no me perdonáis el que no os hable de Don Bosco. Pues mirad, también se parece a Don Bosco cuando se trata de adivinar el futuro. Carlos es un adivino y sabe mucho de la cábala judaica.

Claro que Don Bosco usaba otro tipo de cábala. Por ejemplo, un día de 1885 —hace cien años justitos— se encontraba el Santo en Roma y se hospedaba en el palacio del Conde de Villeneuve. Todos estaban maravillados de la conversación de Don Bosco. Hablando de la lotería —sobre el gordo de Navidad, Juanito!—, el Santo dijo que muchos iban a consultarle sobre los números que iban a traer la buena suerte. Don Bosco les confesó riendo:

—Si conociera yo esos números, sería el primero en comprarlos.

Y contó que, para zafarse de unos tipos molestos, escribió en una cartulina: Fe, Esperanza y Caridad. La dobló y les recomendó que no la abrieran hasta una fecha determinada. Los buenos señores, que creían a Don Bosco a pie juntillas, obedecieron al Santo y consultaron en la cábala los números correspondientes a las tres virtudes teologales. Con esos números jugaron a la lotería y les tocó el gordo.

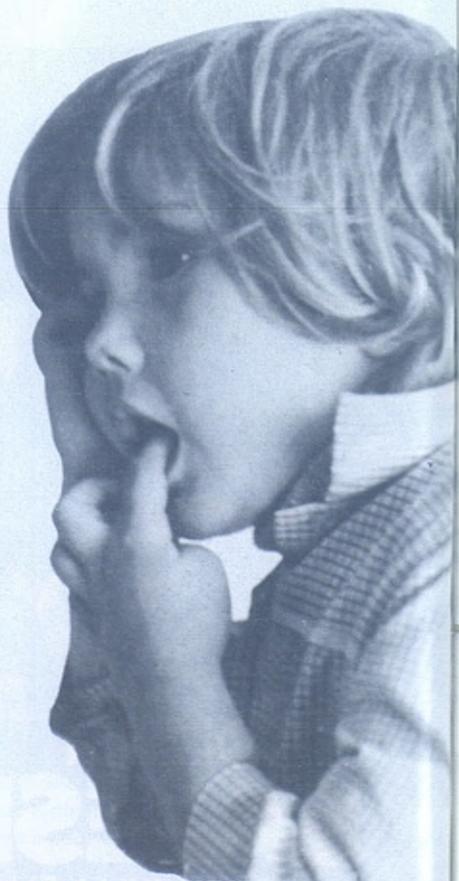
Menuda alegría se llevaron los tíos. Y, como era natural, volvieron a ver a Don Bosco para agradecerle su iluminación, su sabiduría y sus consejos. Y le dieron una buena parte, que tampoco le vino mal al hombre que andaba siempre con tantos apuros, sobre todo, al final de su vida.

¿Contentos? Os he hablado de Don Bosco y de *nuestro* amigo Carlos. Pero mi felicidad navideña es que seáis felices de verdad. Aunque no os toque el gordo ni el flaco. Una felicidad algo más pequeñita que la del próximo año: también en felicidad tenemos que progresar. ¡Ay qué tonto!, si la felicidad no se mide por kilos. Eso sí, es una mercancía que depende de los que la utilizan.

Recibid el mejor abrazo de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

la
cábala



No, ya sé que no os chupáis el dedo.

BOLETIN SALESIANO
REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

Año XCVIII - N.º 12 - Diciemb. 1985

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Antonio García Vera; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Déposito Legal: M. 3.044-1958

Imprime:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesiástica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Bienaventurados los jóvenes	1
La valentía del bien	2
El martirio	3
Bienvenida a Madrid	4
«Entre crisis y renovación...»	8
¡Cooperadores, adelante juntos!	12
Don Bosco y Víctor Hugo	14
Dios encontrado	16
Escritor y publicista salesiano	18
El Oratorio Salesiano de Utrera carbura	20
En un barrio de San Salvador	22
Aquí, Angola	24
Santo Domingo: Un botón de Oro	26
Noticias	28
Nuestra gratitud	29
Fueron a la casa del Padre	30
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

¡Bienaventurados los jóvenes que saben dar con espíritu de alegría, porque ellos recibirán! Nos despedimos con esta fotografía de solidaridad juvenil del Año Internacional de la Juventud. ¡Adelante, jóvenes, unidos y alegres!

Foto.—José Luis Mena.

Bienaventurados los jóvenes

● *Se acaba el Año Internacional de la Juventud. Pero los jóvenes siguen entre nosotros. Y después de esta juventud vendrá otra. Y nuevas generaciones juveniles se sucederán para rodear nuestra vida. «A los jóvenes siempre los tendréis con vosotros», parece decirnos Don Bosco, apropiándose de las palabras que el Evangelio aplica a los pobres. Para los Salesianos, todos los años son de la juventud y para la juventud. Misión de la Familia Salesiana es estar al Jado de los jóvenes, de parte de los jóvenes, participando de esa juventud suya que ha de ser contagiosa, como un intercambio incalculable, como si hubiésemos entregado la vida a precio de juventud.*

Inolvidable ha sido este año en que hemos «escuchado con los jóvenes las Bienaventuranzas del Evangelio», como nos había invitado el Rector Mayor. Y ojalá que la «bienaventuranza», o sea, la felicidad, haya calado en la vida de todos: de los jóvenes y de los adultos. Que, al final de año, seamos más pobres porque lo hemos entregado todo; más pacientes y sufridores; más solidarios con los que lloran y con los que padecen hambre, marginación e injusticia; más misericordiosos y dispuestos al perdón; más sencillos y limpios de corazón; más pacíficos y pacificadores; más luchadores por la verdad y sin miedo a las dificultades o persecuciones. En una palabra: más felices.

● *Ha sido una evangelización preciosa la que hemos recibido este año, si es que nos hemos dejado evangelizar. Una evangelización que es, a la vez, educación. Una especie de «coeducación» con los jóvenes. Y qué bien nos ha venido a todos.*

Escribimos estas líneas en una fecha en la que se cumple el vigésimo aniversario del decreto conciliar «**Gravissimum educationis momentum**»: «Importancia suma de la educación». Un documento vivo que debiéramos releer y reflexionar, sobre todo padres y educadores. Y ¡cómo hemos vivido y estamos viviendo problemas cuyas soluciones nos ofrece el mismo decreto conciliar! Brevemente el número 6 del documento nos habla del «derecho de la familia a la libre elección de escuela. Deber del Estado de dar subvenciones a las escuelas de modo que quede asegurado el ejercicio de aquel derecho. Y deber del Estado de promover y vigilar la escuela, con exención de todo monopolio».

El decreto del Vaticano II nos interpela a todos para lograr esa educación integral del hombre. Dichosos los jóvenes que hallan en la escuela a esas personas puestas en su camino para adquirir el pleno desarrollo de su vida humana y cristiana.

● *Bienaventurados y dichosos y felices... Las Bienaventuranzas son una realidad para el que las practica y un deseo de felicidad o un camino a seguir para conseguirla.*

Al finalizar este año, y ante la cercanía de la Navidad, el Boletín Salesiano desea a sus lectores muchas felicidades, aún más y mejor, mucha felicidad. Esa felicidad que el Señor da y promete al que oye la palabra y la pone en práctica.

9

La valentía del bien

«Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia» (Mt 5,10)

El que vive y obra como hombre «justo» provoca hostilidades. De ahí que los buenos corren el peligro de refugiarse en la pusilanimidad. Pero ya san Pablo nos anuncia que «Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de valentía» (2 Tim 1,7).

La «justicia» a que se refiere Mateo es un comportamiento de vida que se manifiesta en las buenas obras. En efecto, llegados a la meta final, todos seremos juzgados conforme a nuestros hechos concretos (Cfr. Mt 25,31ss.). No será suficiente la ortodoxia, ni tampoco la oración (Cfr. Mt 7,21-23); será necesario el realismo de la buena conducta: «son las buenas obras las que glorifican al Padre» (Cfr. Mt 5,16).

Es claro que el género de «justicia» de que habla el evangelista nace propiamente

de una actitud «religiosa»; no viene simplemente motivado por una visión socioeconómica, aunque sí por una más profunda y global consideración de fe en el proyecto Hombre. De semejante actitud «religiosa»: «derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana» (GS 42).

Al presentar la paradoja de las hostilidades que sobrevienen al «justo», la Bienaventuranza resalta lo indispensable que es la valentía para hacer el bien. No basta con sufrir y ser perseguido. Son «Bienaventurados» cuando las contrariedades surgen «por causa de la justicia», o sea: como reacción al testimonio del justo que realiza obras de bien.

En este sentido, nos invita el Evangelio a no tener miedo,

antes bien, a imitar el valor de Jesús, a hacer el bien y a perseverar en él a pesar de las dificultades y, en definitiva, a considerar la persecución como el patrón evangélico más a propósito para medir la buena conducta. El hombre «justo» se distingue por la valentía en sus propias acciones; está convencido y es audaz en el bien; tiene una gran fuerza de ánimo; es invencible en la defensa de los valores irrenunciables, y es intrépido ante los riesgos y malevolencias.

En verdad que hoy causa tristeza ver a tantos cristianos carentes de un santo coraje. Los cobardes, decía Péguy, prefieren sobreabundar en explicaciones en vez de comprometerse en la acción. Don Bosco repetía a menudo que para hacer el bien se necesita audacia, que no nos han de hacer mella los desprecios de los adversarios, que con frecuencia el atrevimiento de los malvados se apoya en la timidez de los buenos; y que si aquéllos vieran en los buenos decisión y valor, en seguida plegarían las alas. De sí mismo afirmaba que, ante la ofensa de Dios, no se hubiera arrojado ni aunque hubiera tenido que enfrentarse a un ejército.

Seamos pues valientes para el bien, repitiendo con el Apóstol: «Peno y lucho sostenido por esa fuerza suya que despliega en mí su eficacia» (Col 1,29); «para todo me siento con fuerzas, gracias al que me robustece» (Fil 4,13).

¡Cuántos sufren en su carne la persecución, por exigir unos derechos humanos de los que se ven privados injustamente!



10

El martirio

«Dichosos vosotros cuando os insulten, os persigan y os calumnien de cualquier modo por causa mía» (Mt 5,11-12)

Es ésta la última de las Bienaventuranzas.

San Ambrosio veía en el orden seguido por Mateo un itinerario del amor por escalas, que va desde la pobreza de espíritu hasta el nivel del martirio.

En la vida de Jesús, la persecución aparece como la hora suprema de su existencia. Lo mismo sucede con sus discípulos. Apostolado y persecución están íntimamente unidos entre sí: ¡los doce Apóstoles son también mártires!

El Bautismo deposita en el corazón de todo cristiano una orientación instintiva hacia la cruz, y la Eucaristía lo alimenta con el Cuerpo de Cristo «entregado por nosotros» y con su Sangre «derramada por nosotros».

El verdadero discípulo se siente dichoso de padecer por Cristo; mediante sus sufrimientos completa en sí lo que falta a las tribulaciones de Cristo en favor de su cuerpo, que es la Iglesia (Cfr. Col 1,24).

Esta «pasión» es precisamente el martirio, o sea, el valor y la constancia en testimoniar a Cristo soportando insultos y persecuciones.

Hay en el «mártir» una actitud de dignidad y de firmeza, que no proviene de testarudez o de soberbia, sino de un profundo amor revestido de humildad. Al mismo tiempo que sufre, perdona; no busca ni la gloria ni la fama; no pretende dar lecciones de valentía; no proclama ideologías; no es un héroe para monumento, ni siquiera como soldado desconocido; para él «vivir es Cristo, y morir una ganancia» (Fil 1,21).

Se ha escrito, con razón, que el mártir cristiano «no muere por una idea, aunque sea la más alta: por la dignidad del hombre o la libertad, o la solidaridad con los oprimidos (todo ello puede estar presente y tener su función); él muere con Alguien que ya ha muerto

antes por él» (U. von Balthasar).

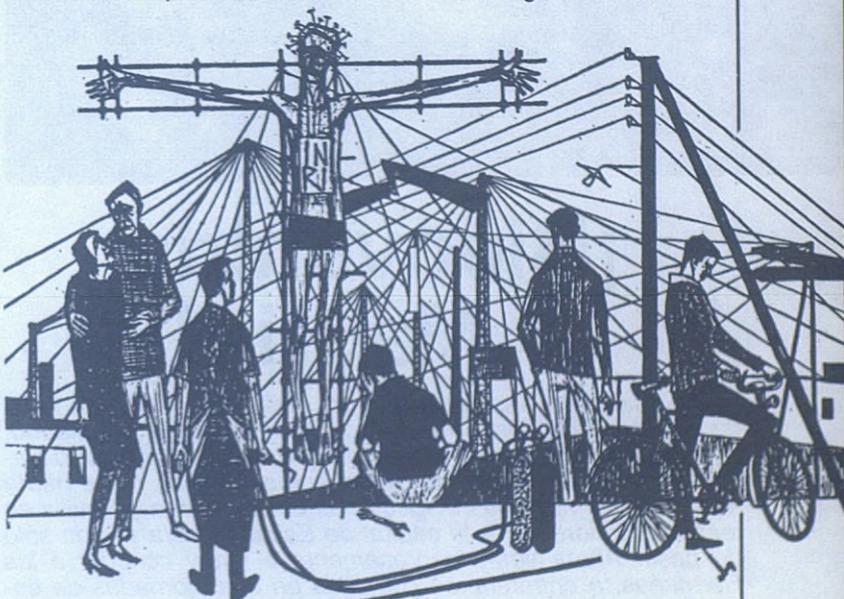
En el mártir, sobre todo, brilla la dignidad del comportamiento ante la denigración y la impostura, como Jesús ante el Sanedrín al ser acusado de falso testimonio.

Los acusadores usan, «mintiendo» (hoy mucho más que ayer), las argucias de la difamación con técnicas refinadas. Bien que lo saben tantos pastores y fieles, hechos objeto de sus montajes, en estos años; y lo sabemos nosotros, que corremos el mismo peligro de vernos impotentes a sus

la vida. El Vaticano II recuerda que el martirio cruento «es un don excepcional» de Dios a algunos preelegidos (Cfr. LG 42).

El martirio incruento, en cambio, que sabe dar testimonio en las adversidades, en la impopularidad, en las calumnias y en la malevolencia, está presente en la vida de todo cristiano; aún más, es la línea de las Bienaventuranzas con su paradójico y precioso patrimonio de tribulaciones y padecimientos sufridos.

Quien, a semejanza de Jesús, se entrega a sí mismo a



Cristo, crucificado de nuevo en el hombre que sufre.

ojos, casi sin darnos cuenta. La conciencia de esta Bienaventuranza que derrota a los calumniadores debería despertar también en nosotros un sentido mucho más crítico ante tantas insinuaciones difamatorias contra los testigos de Cristo muy hábilmente difundidas.

El «martirio cruento» queda sellado con la muerte; pero hay también un «martirio incruento» que queda inserto en

los demás, se encontrará fácilmente con «perseguidores» en su camino.

Entonces, es bueno oír con frecuencia y con atención lo que dice el Señor: «¡Dichoso tú, cuando te insulten y cuando te persigan y calumnien de cualquier modo por causa mía. Está alegre y contento, que Dios te va a dar una gran recompensa. Porque lo mismo persiguieron a los profetas que te han precedido!». E. Viganó



Madre Marinella acogida por sor Luisa, la Inspectora provincial de Madrid. Foto: Ranera.

EN EL AEROPUERTO

—¿Es la primera vez que viene a Madrid?

—No. A Madrid ya vine cuando era Consejera de Pastoral. Primero celebramos aquí un encuentro en 1976. Posteriormente vine al Congreso de Exalumnas de El Escorial. También vine de paso en 1984, al visitar las Inspectorías de Barcelona y Sevilla. Por cierto, que estuve unos minutos bellísimos en el Colegio de Emilio Ferrari.

—Entonces, es la primera vez que visita oficialmente la Inspectoría.

—Sí. Es la vigésima Inspectoría que visito como Madre General, en el primer año que cumplo este cargo.

—Pero no es nada nuevo.

—El ir a nuestras Casas no es nada nuevo. Se siente una siempre en familia. Nos encontramos en nuestra casa.

—Esta Inspectoría de Madrid es muy grande en extensión y en número.

—Sí, es grande. Tiene 435 Hermanas; pero sor Luisa tiene las espaldas muy anchas. Las Hermanas son muy activas. Al llegar a España se siente tanta vida. Las exalumnas son muy dinámicas.

—¿Cuántas son actualmente las Salesianas?

—Somos unas pocas más que los Salesianos. Ahora somos 17.236, repartidas por todo el mundo en 1.468 Casas. A ver quién camina más deprisa... Hemos sentido la crisis de los años setenta. Han disminuido las vocaciones; pero ahora tenemos un ligero aumento, principalmente en la

¡Bienvenida a Madrid!

Madre Marinella Castagno, la Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora, ha visitado la Inspectoría de Madrid. Una visita relámpago de cuatro días. Pero toda la Familia Salesiana lo ha celebrado con júbilo como un don. Ya se había adelantado a visitar las Inspectorías de Barcelona y Sevilla en fechas anteriores. Por la capital de España había venido sólo de paso. Ahora venía expresamente a ver y conocer a las Hermanas, a entretenerse con ellas en unas jornadas de encuentro fraterno y amistoso.

El pasado 24 de octubre llegaba al aeropuerto de Barajas, procedente de Roma. Poco días antes, había estado en Argentina y Brasil. Aún traía recuerdos recientes de aquellas tierras iberoamericanas. Acudieron a esperarla la madre inspectora de Madrid, sor Luisa Martín, y varias consejeras y hermanas; el inspector de Madrid, don Aureliano Laguna, y una nutrida representación de salesianos, cooperadores, exalumnas y exalumnos y chicas de los colegios. Una exalumna le entregó un ramo de flores entre gran efusión de aplausos, abrazos y saludos.

En seguida pasamos a una salita de recepciones y conversamos con la Madre. Empezaba un intenso-largo-camino de preguntas y respuestas, saludos, discursos, reuniones. La Madre está acostumbrada a ello. Es ingeniosa y tiene salidas imprevisas.

Salesianos y jóvenes le dan la bienvenida en el aeropuerto de Barajas.
Foto: Ranera.

India y en Hispanoamérica. En Italia tenemos actualmente 63 novicias, en tres noviciados de las veinte Inspectorías.

La Madre es rápida en las respuestas. Entiende perfectamente el español, aunque no se atreve a hablarlo. Da gusto oír su italiano, dulce y alegre. Pasamos a hablar de la juventud.

—¿Cómo es la juventud en Italia?

—La juventud de Europa está toda igual. Ahora vengo de Brasil. Aquello es otra cosa. Hay mucho dinamismo y realizan trabajos sociales en las favelas que es una bendición. Hay asociaciones numerosas y pujantes. Toda la juventud de nuestros colegios está muy comprometida con los pobres.

—¿Qué nos pasa aquí?

—Nuestra juventud o está muy comprometida o es indiferente y está alejada de la Iglesia. Tenemos grupos pequeños y de compromiso más bien intimista.

—¿Qué se hace por esta juventud no comprometida?

—Depende de la capacidad de encontrar nuevas formas. Cada nación debe tener su propio modo de proyectarse en la juventud. No puede decirse que haya una fórmula fija.

—¿Qué hacen las Salesianas en Italia?

—Estamos relanzando los centros juveniles. La Conferencia Interinspectorial Italiana ha tomado este compromiso. Nuestra juventud tiene mucho tiempo libre. La escuela la ocupa muy poco. Por eso, los jóvenes tienen nece-

sidad de centros juveniles en los que aprendan a trabajar algo por los demás.

—¿Tienen muchos centros juveniles en Italia?

—Sí; estamos caminando por la juventud para que pueda ayudar a los demás. Hay muchos grupos animadores para actividades deportivas, culturales, litúrgicas, apostólicas, etc.

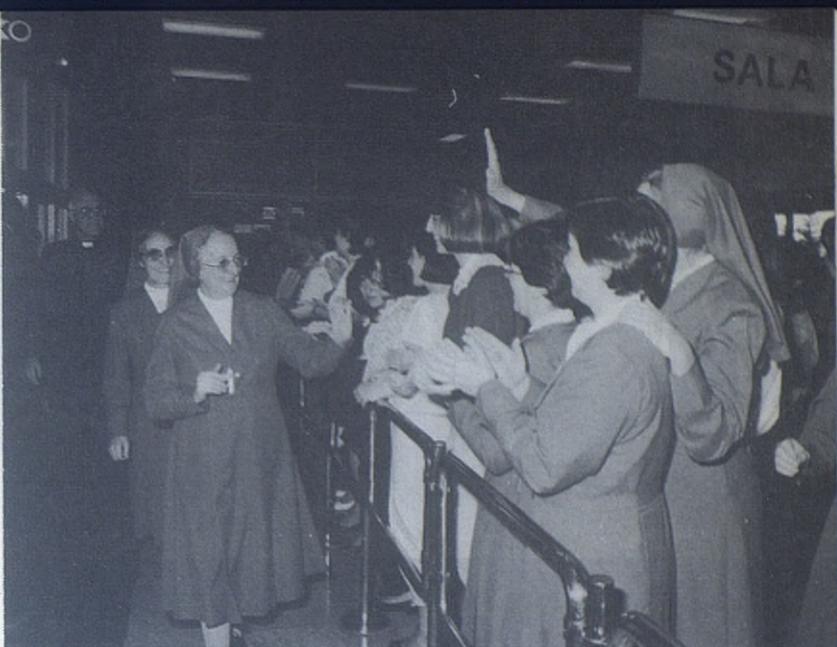
—¿Cuál es el objetivo de esta visita a Madrid?

—Celebrar un encuentro con las Hermanas. Ver las co-

Un grupo de salesianos de Madrid ha acudido al aeropuerto a recibirla.
Foto: Ranera.

sas bonitas que están haciendo. Alegrarme con ellas. Decirles que caminen adelante. Hacer una familia salesiana cada vez más unida. Prepararnos para el centenario de la muerte de Don Bosco, dentro ya de un par de años, en 1988...

—¡Bienvenida a Madrid, Madre Marinella!





POR LAS CASAS DE LA INSPECTORIA

En Villaamil esperaban a la Madre las niñas del Colegio y las Hermanas y Directoras de varias Casas de Madrid. Con un saludo, con acordes de cantos, con globos y vuelo de palomas le expresaron su bienvenida.

Todas juntas, en la capilla del Colegio, le pedimos a nuestra Virgen Auxiliadora que bendiga a nuestra Madre y haga eficaz su presencia entre nosotras en estos días.

El día 25. Viernes. La Madre visita las tres Comunidades de la Dehesa de la Villa. El colegio, la Residencia Santa Teresa y la Escuela Universitaria. En las tres es recibida con gestos de alegría y palabras de bienvenida. Las Hermanas y las niñas, las jóvenes, los profesores, todos, expresan el gozo de tenerla entre ellos, aunque sea por poco tiempo.

Después de recibir las muestras de alegría de los jóvenes, la Madre se entretiene en el teatro de la Escuela Universitaria Don Bosco, con un grupo de Hermanas de las Casas de Madrid, estimulándolas con su palabra certera y esperanzada.

Por la tarde vamos a El Plantío. Allí se encuentra con las jóvenes en formación, dialoga con ellas, las escucha y las orienta con sus consejos iluminados. Junto con ellas y sus formadoras pasa unos momentos intensos y felices.

Saluda también a las niñas del Colegio y a una representación de los Padres de Familiares.

(1) En el colegio de Villaamil: mucha música para recibir a la Madre.

(2) ... Y un bellissimo mantón de Manila para estar entre tantas «chulaponas».

(3) Condecorada con la escarapela, entre las peques. Fotos: Ranera.



Con las novicias en El Plantío.

lia que le ofrecen flores. La Madre obsequia con caramelos a los pequeños.

El día 26, lo pasa en San Sebastián, aunque el horario de los vuelos le deja pocas horas disponibles para dedicárselas a las Hermanas que llegan de Baracaldo, Burgos, Santander, Alegría de Oria y San Sebastián.

La reciben en el aeropuerto el Padre Inspector de Bilbao, don Juan Beobide, varios Salesianos, las Directoras de las Comunidades arriba citadas, el Párroco de Alegría de Oria, Padres y Antiguas Alumnas.

En el colegio todo está adornado de fiesta. Multitud de niñas visten el traje vasco y acompañan a la Madre al son del chistu y el tamboril. Después de recibir las manifestaciones de Hermanas y niñas, y de una comida de fraternidad, habla a las Hermanas. El avión vuela de regreso a Madrid a las 5,10 horas de la tarde.

El día 27. Eucaristía en la Capilla del Colegio de Villaaamil. Concelebran un hermoso grupo de Salesianos: El Padre Inspector, don Modesto Bellido, etc. Participan en la Eucaristía: las Hermanas de las Casas de Salamanca, Béjar, La Roda, Valdepeñas, Villamuriel, Villagarcía, Vigo y algunas de las Casas de Madrid; también representaciones de S.D.B., CC.SS., V.D.B., AA.AA., A.P.A.S. Luego, en el patio, saludos y bienvenidas. Un vino español y un saludo en privado al Consejo Pastoral de la Familia Salesiana. De nuevo la Madre se entretiene con las Hermanas de Madrid en el teatro de la Casa de Villaaamil.

Por la tarde a las 5 horas,

En la Escuela Universitaria de Madrid acude a saludar a la Madre don Ignacio Oriol. Fotos: Ranera.



los jóvenes están de fiesta con la Madre. Suben al escenario para presentarle sus grupos: Montañeras, Misioneros, Centros Juveniles, Oratorio, etc... Al final todo estalla en gritos de fiesta, con las manos enlazadas y en alto, y se comprometen a colaborar en la evangelización de otros jóvenes.

A las 7,30 horas, imposición de medallas a siete Aspirantes y tres Postulantes en la Casa del Barrio del Pilar. También aquí los jóvenes del Centro Juvenil «Boscem» la saludan y le ofrecen sus dones.

Lunes, 28. PARTIDA. A las 9,05 horas debía salir el avión, pero no despegaba hasta las 11,30.

POR MADRID HA VOLADO UNA PALOMA

Uno de los actos más bellos de la estancia en Madrid de Madre Marinella fue el recibimiento en la Casa de Villaaamil. Las niñas le obsequiaron a la Madre muchas cosas, y le pusieron un mantón de Manila y le ofrecieron un botijo. Pero lo más solemne fue el momento en que se echaron a volar las palomas. Una no se soltaba de las manos de la Madre. Otra de ellas volvió a sus palmas. Todo un símbolo. La visita ha sido breve, pero intensa. Ha despertado ilusión, alegría, entusiasmo juvenil. Un revuelo de palomas.

Esperamos su regreso.
¡Hasta pronto!



«Entre crisis y renovación»

«Los religiosos hemos pasado el período más turbulento»

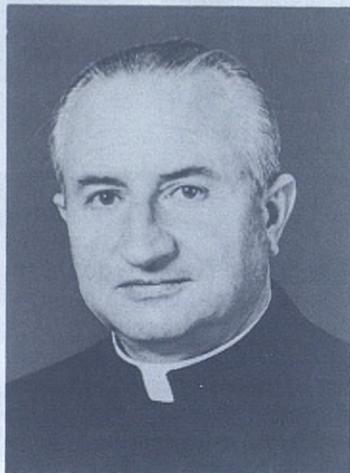
Declaración al «YA» de don Egidio Viganó, Rector Mayor de los Salesianos en la sección «Releer el Concilio veinte años después»

«Veo en el Vaticano II no un **status**, ni una teología, sino un viaje en profundidad que, partiendo del misterio de la Iglesia, ha hecho posible una reinterpretación de la vida religiosa en su autenticidad». Habla don Egidio Viganó, Rector Mayor de los Salesianos, y es el suyo un pensamiento que viene de lejos, de la **Lumen gentium**, la Constitución dogmática sobre la Iglesia, que él siguió muy de cerca.

Trasladado a Chile en 1939, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad católica, fue llamado por el cardenal Raúl Silva Henríquez a colaborar en la elaboración de algunos proyectos con vistas al Concilio. Uno de los más logrados fue precisamente un esquema sobre la Iglesia. Iniciado el Concilio, don Egidio fue uno de los peritos fijos del episcopado chileno. Su testimonio procede, pues, de una triple experiencia: de experto conciliar; de cabeza de uno de los institutos más extendidos, como Rector Mayor de los Salesianos, y de presidente de la Unión de Superiores Generales.

Empieza recordando la intervención en el Concilio de un Obispo belga que habló de los religiosos en la Iglesia. «Como si los religiosos —comenta— fueran una fuerza, una especie de poder en la Iglesia. La reacción, tal como aparece en los documentos del Vaticano II, fue hacer ver que son, por el contrario, una expresión de la Iglesia. La diferencia puede parecer pequeña, pero, en realidad, es decisiva.

Otro punto de enorme interés en la **Lumen gentium** es el de la consagración. La vida religiosa es una radicalización del bautismo, en la misma línea de la consagración bautismal. Es un vuelco que aún no está suficientemente claro al hablar de la vida religiosa. Para don Viganó el pasaje más original, más revolucionario de la «*Perfectae caritatis*» es «el haber incluido en el concepto de vida religiosa para los Institutos dedicados a la vida apostólica la acción apostólica misma. Esta no es, pues, un



añadido, un elemento que hay que santificar desde fuera, sino que es parte intrínseca de la vida religiosa. En otras palabras, la vida religiosa no es un freno del apostolado, y el apostolado no es una desviación de la vida religiosa en los institutos que tienen esta característica. Pero hay que reconocer que sobre este punto no se ha dado hasta ahora el desarrollo debido, ni por parte de los teólogos ni, en cierta medida, por el propio Magisterio». En cambio, gracias primero al Concilio y luego al documento **Mutual relations**, acerca de las relaciones entre Obispos y religiosos, se ha producido un desarrollo en la admisión de que los religiosos son «parte activa» de la familia diocesana.

Eso sí, observa don Viganó, los documentos «son lo que son». Es típico el caso de la exención, es decir, del privilegio por el que los religiosos, en vez de depender del Obispo de la diócesis donde reside su comunidad, dependen directamente de la Santa Sede. Lo trata también el nuevo Código de Derecho Canónico, pero las opiniones discrepan. Para algunos canonistas, el problema está ya superado; para otros, la exención todavía existe. Y así, siguen los malentendidos, las fricciones, que a menudo dependen del modo de concebir la autoridad. Por ello, además de los documentos, es

preciso un cambio radical, un ejercicio de diálogo, de colaboración. De lo contrario, no se hace nada. Aquí está tal vez la explicación de cuanto sucede en Iberoamérica, donde todo está bastante pacífico. Porque allí el setenta por ciento de los que hacen que la Iglesia funcione son religiosos. Es, pues, necesario tenerlos en consideración.

—Don Viganó: en Iberoamérica, los religiosos están casi siempre en primera línea en la defensa de los pobres, en el compromiso por la justicia. ¿No hay peligro de que acaben entrometiéndose en campos que no son de su competencia?

—Yo no generalizaría. Hablaría más bien de algún grupo de religiosos, no de los religiosos. Aparte de que la opción preferencial por los pobres la decidieron los Obispos, primero en Medellín, luego en Puebla, hay que subrayar los méritos de los religiosos, su generosidad, su valentía al actuar en esta dirección. Pero es cierto: por parte de algunos ha habido una insistencia un tanto exagerada, casi monocorde, en esta opción...

—Puede darse así la impresión de que en algún grupo prevalece, sobre la preocupación de seguir a Cristo, la de reformar el orden temporal.

—En efecto. Se oyen cosas de este tipo: «La caridad eficaz debe tender a la liberación; ésta, a un proyecto histórico; un proyecto histórico ha de disponer de métodos concretos, que incluyen también el uso de la fuerza... Es un fenómeno que demuestra las necesidades de un continente. Un defecto puede iluminar la urgencia de un problema, pero no deja de ser un defecto: el querer, en cierto modo, juzgarlo todo a la luz de una situación socioeconómica. Con lo que se acaba por rebajar la vocación religiosa y la misión de la Iglesia.

—Y por invadir el ámbito del laicado.

—Muy cierto. Si los religiosos logran formar un laicado clara-

mente consciente de este compromiso, los laicos podrían hacer muchísimas cosas. Por otra parte, son problemas que no se resuelven con proyectos políticos. Y los programas políticos no son fruto de la vida religiosa ni de la Iglesia en cuanto tal, sino obra de los cristianos comprometidos en este sector.

—En cambio, se abandonan campos tradicionales, como escuelas, hospitales...

—Los pobres necesitan esperanza, pero no sólo esperanza temporal, necesitan saber que Jesús es su salvador, porque también los pobres pecan, también son injustos unos con otros. San Pablo no se comprometió a eliminar la esclavitud, pero se dedicó a convertir a los hombres, hasta que se suprimió la esclavitud.

—¿Cómo se explica que la crisis del posconcilio haya afectado más al clero regular que al secular?

—Es un problema muy serio. Cuando tuve que afrontarlo en nuestro Instituto, examiné también la crisis de otras congregaciones. Las estadísticas eran impresionantes. Aparte de la escasez de vocaciones, hay Institutos que han perdido el 35 por ciento de sus miembros. El promedio es del 20 por ciento. Un fenómeno muy amplio, muy grave, sin precedentes en la historia de la vida re-

¡NOVEDAD EDITORIAL!

**AUDIOVISUALES
«LOS SACRAMENTOS»**

Nueva colección al servicio de las parroquias y de la catequesis.

TITULOS APARECIDOS

- El Bautismo. 60 diapositivas cassette y folleto-guía.
- La Confirmación. 48 diapositivas cassette y folleto-guía.

Características:

Ayudan a entrar en la historia de salvación, en la acción de Dios que cada sacramento significa. Tienen una perspectiva bíblica fundamental.

PROXIMA APARICION

- El Matrimonio.

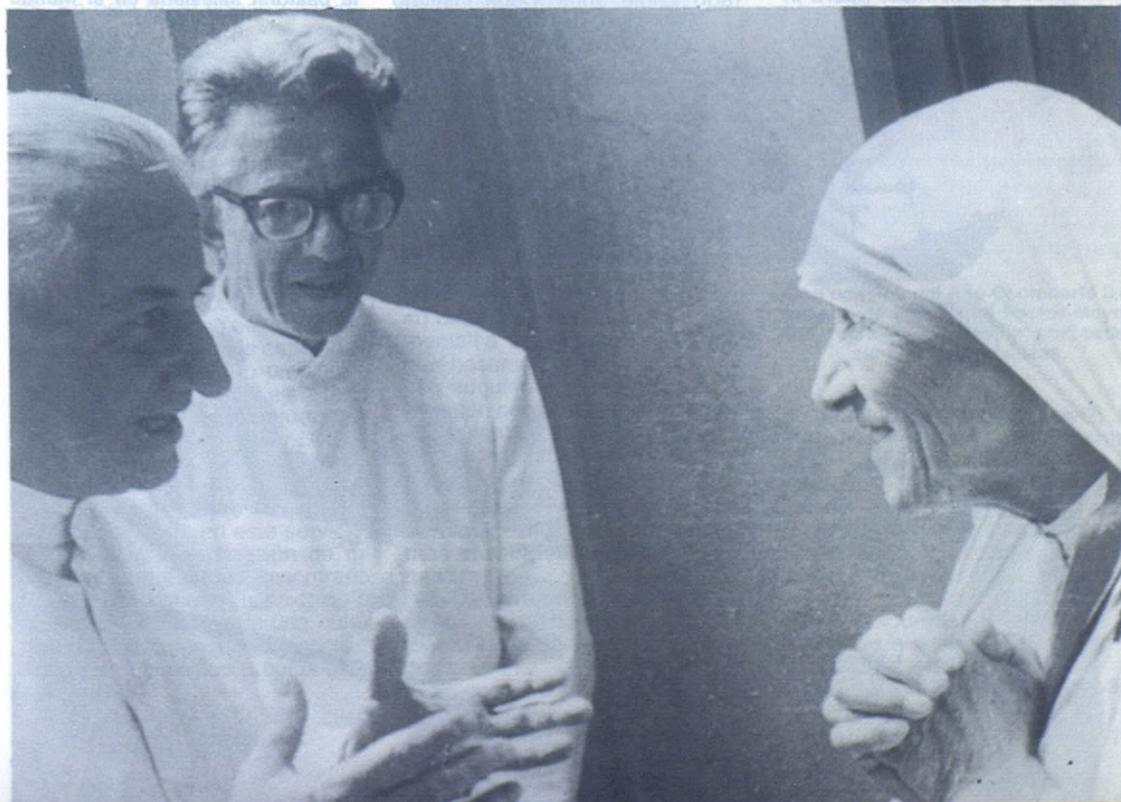
PEDIDOS: C.C.S. - Alcalá, 164 - 28028 MADRID.

ligiosa. Profundizando en él, he comprobado que se daba sobre todo en Occidente; se localiza sobre todo en la civilización de consumo, en las sociedades desarrolladas; unido al proceso de secularización, a un cierto tipo de cultura que, más que anunciar el nacimiento de un nuevo modelo, está denunciando el ocaso de la cultura occidental.

—No se trata, pues, de una crisis religiosa.

—Yo lo formularía así: la crisis que se advierte en la vida religiosa es la señal de alarma de una crisis terrible que se da en los países secularizados, en los que hay un materialismo mucho más peligroso que el marxismo. El marxismo provoca al menos una reacción. Mire Polonia, allí la gente reacciona. Pero, ¿en Occiden-

Don Egidio y madre Teresa conversan.



te? La familia ya no tiene hijos, pero tiene dos casas, coches, todo el bienestar. Esto significa no tener ya espiritualidad, no tener ideales. ¿Qué le falta a Europa? Le falta una mística. Es imposible que en este clima inundado de materialismo pueda nacer una santa Teresa, un san Juan de la Cruz...

—En parte puede depender de la falta de formación.

—Ciertamente. Antes, en la vida religiosa como en los seminarios, la formación se fundaba más en la «observancia» que en la convicción, en los valores que mueven al sacrificio. Se creía que para tender a la santidad bastaba observar ciertas reglas. El Concilio mostró que no eran aquéllos los grandes valores. Cuando los de la Unión de Superiores Generales tuvimos los famosos encuentros con Juan Pablo II, la primera vez habló él, explicó cómo veía las cosas. «El primer aspecto que me preocupa —nos dijo— es la pérdida de la noción de renuncia en la vida religiosa». Precisamente: el despojarse, vaciarse de sí. Es verdad que estamos en el mundo y servimos al mundo, pero no somos del mundo.

—¿Por qué la crisis ha afectado más a los Institutos de tipo intelectual?

—Porque es una crisis cultural. Donde se piensa más, habrá in-

terpretaciones discutibles o torcidas más fácilmente que en quien pasa todo el día en el trabajo, llega a la noche agotado, y sigue adelante sin tantos problemas. Mire los misioneros: con todo lo que tienen que hacer, y qué hacen, no tienen realmente tiempo para entrar en crisis.

—Una crisis que se nota mucho menos en los monasterios de clausura.

—Porque en los monasterios la identidad está clara. Quien siente la vocación y busca a Dios, ve que allí se busca verdaderamente a Dios y se da testimonio del amor de Dios. Aunque haya modalidades ascéticas un poco anticuadas, se soportan; hay un ideal claro, concreto, que vivir.

—¿Y en la vida apostólica activa?

—Aquí la cosa cambia. El Concilio ha intensificado y robustecido el aspecto de misión en la Iglesia, pero evidentemente no podía atender a las diferencias específicas de los carismas. Hay varios Institutos que se dedican a la educación y que tienen su propia espiritualidad y pedagogía. Ciertas vocaciones pierden socialmente su identidad; por ello ha sido necesario todo un período para reflexionar, para repensar la propia vocación dentro de la visión del Vaticano II. Un período que ha durado veinte años. Cada Instituto

ha celebrado varios Capítulos generales especiales. Y sólo ahora, con la aprobación de las Constituciones renovadas, se alcanza un resultado positivo en este proceso de identificación de los carismas específicos.

—Lo que equivale a decir que, por lo menos en general, la crisis está acabando.

—El año pasado tuvimos una de estas reuniones generales con un centenar de superiores religiosos. Pues bien, la opinión común era que la vida religiosa, de una «estación tropical», ha entrado en una «estación templada». No porque se hubiera acabado la creatividad o hubieran disminuido los problemas, sino porque ya se había logrado, en cada Instituto, una visión mucho más concreta de la propia identidad. Ya no estamos, pues, como en aquel decenio tan turbulento del 68 al 78, cuando todo se sometía a discusión.

—Pero la profundización aún no ha terminado. Los votos, por ejemplo. ¿Qué hacer para que sean verdadero testimonio evangélico?

—Los votos no cambian. Los votos son, en sustancia, una manera radical de seguir a Cristo.

ROMA: En mayo del 82, el Rector Mayor presidió un congreso sobre la pastoral salesiana en el mundo del trabajo.



Por lo tanto, el valor fundamental es siempre la mirada a Cristo; pero para ser profetas hoy. Ahora bien, ¿se pueden vivir hoy los votos sin una dimensión social?

—Efectivamente. **Empecemos por la pobreza. ¿Qué «signo» puede testimoniar ante una situación tan extendida de injusticia?**

—No digo que la pobreza venga del compartir las luchas sociales de los pobres. Viene del compartir el misterio de la pobreza de Jesús, pero no puede prescindir del otro aspecto. Ahora bien, hay que ver de qué modo se proyecta esta pobreza en la realidad social. Como comunidad, y también como persona, debo saber quiénes son hoy los pobres, para qué les sirve mi pobreza, en qué consiste mi servicio a estos pobres, que son los privilegiados de la misión de la Iglesia de Cristo. Suelo repetir la bella frase que dijo la Conferencia de Puebla: el remedio de la pobreza socioeconómica no es un proyecto político, sea capitalista o marxista. Lo es, en cambio el concepto evangélico de pobreza, que posee una gran fuerza para hacer comprender qué son los bienes económicos, cómo hay que distribuirlos, a quién deben servir, y para desencadenar una capacidad de entrega personal que puede superar y derrotar la pobreza socioeconómica. En esta línea debería moverse el voto de pobreza.

—¿Y la obediencia? Ante la actual crisis de autoridad, ¿cómo conciliar el testimonio con las exigencias de la madurez de la persona humana, del respeto a su dignidad?

—Yo señalaría, como primer elemento, la obediencia en cuanto expresión de la dignidad de la persona; entendida de este modo es un acto de gran libertad. Porque, en la obediencia, no es que yo carezca de iniciativa o de capacidad para afrontar un cierto problema. La tengo, pero quiero ejercitarla conforme a un proyecto que, creo yo, me lo tiene que marcar Dios, a través de mediaciones. Y la primera mediación es para mí la misión que he aceptado en este Instituto. Y es aquí, en este servicio, donde hallo la realización de mi personalidad. Es todo lo contrario de lo que sostiene la psicología moderna, que habla de una auto-realización que consiste sencillamente en seguir los propios gustos.

Don Egidio visitó las Islas Canarias en febrero del 82.

—Nos queda la castidad: un voto difícil, por opuesto a la actual exasperación del sexo.

—En realidad, desde un punto de vista conceptual, la castidad es más fácil, pero es mucho más difícil desde el punto de vista pedagógico, ascético. ¿Cómo testimoniar la castidad en un mundo que difunde tentaciones por todos lados? Nosotros, como instituto educativo, no podemos prescindir de los medios de comunicación social; pero los mass media ciertamente no ayudan a vivir este testimonio. Se requiere una ascesis que los padres del desierto no conocían... En resumen: los votos



conservan su sentido teológico, su orientación sustancial y fundamental a Jesucristo; pero tienen que hacerse profecía de hoy: deben adquirir, por una parte, la dimensión social, teniendo en cuenta a quién se dirigen, y, por otra, la capacidad cultural de respuesta a los signos de los tiempos.

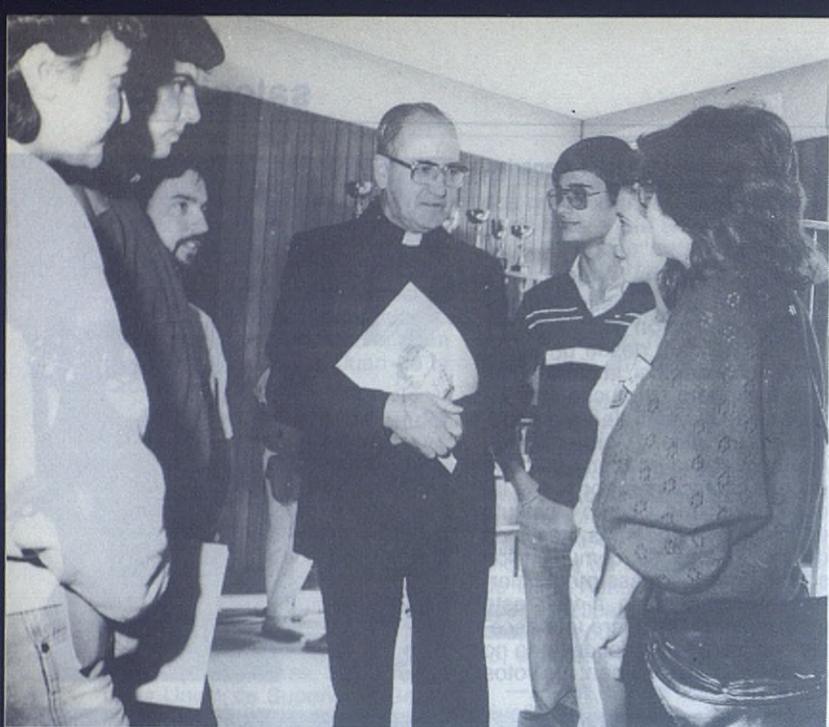
—Para concluir: hoy, ¿qué carisma debería testimoniar más el religioso entre los jóvenes?

—Debería mostrarse, de modo creíble, como hombre convencido y entusiasta de Jesucristo. Cuando pregunto a mis hermanos: ¿con qué dificultad tropezáis más

Con ocasión del Año Centenario Salesiano de España, el Rector Mayor fue recibido en Sevilla por estas simpáticas andaluzas.

a menudo con los jóvenes?, la respuesta es siempre la misma: falta de ideales, de sentido de la vida. Lo que más atrae a los jóvenes es el ver hombres felices que, viviendo de forma distinta de como viven ellos, no buscan lo que los jóvenes creen que es la felicidad. Y son felices porque conocen y siguen a Cristo. Esto es lo que atrae a la juventud.

«YA», miércoles, 23-X-85



MADRID: Don José Antonio Rico conversa con un grupo de Cooperadores Jóvenes que asistieron al encuentro. Foto: J. L. Mena.

¡Cooperadores, adelante juntos!

Encuentro Nacional de Cooperadores Jóvenes

Uno que siga con interés el desarrollo de la vida salesiana en España, se quedará asombrado ante el empuje que ha tenido y tiene el grupo de los Cooperadores Salesianos: cómo crecen, cómo se unen, cómo trabajan. Mientras escribo estas líneas, Cooperadores de todo el mundo están en Roma celebrando su Congreso Internacional, del que hablaremos en otro momento, y en el que se hallan revisando a fondo su reglamento para ponerlo al día, como ya lo hicieron los Salesianos y Salesianas con sus Constituciones.

Hoy sólo me limito a hablar del último encuentro celebrado en Madrid los días 12 y 13 del pasado octubre. Para ello hemos tenido una conversación informativa Blas Callejero, Antonio García Vera, Rafael Moreno, y el que escribe.

VIVENCIA DE LA VOCACION DE COOPERADOR

Comenzamos por las preguntas más sencillas para ir profundizando en nuestra conversación.

—¿Fecha y lugar del encuentro?

—El pasado «puente» del Pilar, o sea, los días 12 y 13 de octubre.

Nos reunimos en el Colegio de las Salesianas de plaza Castilla de Madrid. Ante todo, agradecemos vivamente las atenciones de las Hermanas. No han regateado sacrificios para ponernos todo a disposición. Nos hemos sentido extraordinariamente acogidos.

—¿Cuántos erais?

—Alrededor de 200 personas. Habíamos pensado en unos veinte por Inspectoría; pero se trataba de números indicativos. La repre-

sentación más numerosa era, naturalmente, la de Madrid. De Sevilla vinieron unos 30; de Córdoba, 21; de Bilbao, 5; de León, 17; de Barcelona, 16; de Valladolid, 17...

—¿Objetivos del encuentro?

—Bueno, tenemos un lema de nuestro encuentro, que ha sido como el motivo de nuestras reuniones: «¡Cooperadores, adelante juntos!». Tema central sobre el que se ha trabajado ha sido el de la vivencia del Cooperador Salesiano: Compartir la vivencia de la vocación de Cooperador como persona y como grupo; profundizar en la realidad vocacional del Cooperador joven en el mundo de hoy, y compartir vivencias de oración.

—Mucha vivencia, o sea, mucha vida.

—Hemos procurado profundizar en ello. Al fin y al cabo, nos reunimos tan pocas veces en este ámbito nacional. Por eso necesitábamos ponernos de acuerdo en cosas fundamentales.

—Por ejemplo, en la vivencia vocacional del Cooperador: en la vida familiar; en el ambiente de estudio y trabajo; en la presencia apostólica entre los jóvenes; en el compromiso social.

—¿Tenía que ver este encuentro con el Congreso Mundial de Roma?

—Ha coincidido en fecha anterior, pero no tenía que ver lo uno con lo otro; eran cosas distintas. Ha sido como un primer encuentro que se pidió en las distintas inspectorías a nivel de jóvenes en el último consejo nacional. Asimismo, con motivo de los campoboscós, se pidió una experiencia que no habíamos hecho nunca.

—Entonces, ¿ha sido el primer encuentro? ¿Se piensa en otros futuros?

—A este nivel, ha sido el primero. Creo que vendrán otros y otros. Así lo han pedido todos los grupos.

Estamos en uno de los corredores inmensos del aeropuerto de Barajas. Hemos ido a esperar a la Madre Marinella, la Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora. Hay mucho ruido de carros portamaletas, anuncios de vuelos de avión, conversaciones de pasajeros. Pero nuestra charla logra una plena abstracción de lugar y tiempo, como si nada sucediera a nuestro alrededor.

LA UNIDAD Y LA ALEGRÍA DE CONVIVIR

Blas y Rafael hablan al alimón. Antonio, el Secretario Coordinador nacional de los Cooperadores, asiente. Dice que asistió más bien como observador. Seguimos con el tema.

—¿Qué resaltaríais especialmente del encuentro?

—Por una parte, la alegría de vernos juntos. Ha sido algo positivo que ha valorado mucho la gente.

—¿Os conocíais ya?

—Había muchos que no se conocían, que acudían por primera vez a un encuentro a nivel nacional. Otros sí nos conocíamos, porque pertenecemos a consejos inspectoriales o nos hemos visto en algún otro encuentro.

—¿Se notaba apertura a todos los grupos?

—Sí, totalmente.

—Desde el primer momento. Tampoco en las diversas inspectorías se han prodigado mucho estos encuentros. Una de las consecuencias que se han sacado ha sido precisamente la de reunirse con mayor frecuencia para conocerse mejor los de la propia inspectoría.

—Hay inspectorías que ya se reúnen y se conocen. Pero éste es uno de los pasos que se han de dar en todas las inspectorías.

—Otra cosa que destacamos: En el encuentro nos hemos reunido también por grupos de temas de interés, como: Misiones, actividades con los jóvenes, catequesis...

—Los que son profesores han podido reunirse para examinar y profundizar su apostolado entre los chicos...

TIEMPOS FUERTES DEL ENCUENTRO

—¿Tiempos fuertes del encuentro?

Todo el encuentro ha sido un tiempo de gracia. Después de una breve pausa, Rafael responde:

—Sin duda que los momentos de oración, han sido intensos.

—Destacamos las dos celebraciones eucarísticas: la del día del Pilar y la de clausura, del domingo 13 de octubre, presidida por don José Antonio Rico y concelebrada por todos los salesianos.

También hablamos de los efectos del encuentro hacia el futuro.

—Yo, a título personal —dice Antonio— creo que hemos logrado una mayor conciencia de «ser Cooperadores» y un mayor propósito de perseverancia. O sea, que el vivir nuestra vocación en profundidad nos ha ayudado a darnos cuenta de la importancia de nuestra vocación salesiana.

Rafael añade:

—Se nota cada vez una mayor vivencia vocacional. Los que trabajamos advertimos mayor profundidad en el sentido de nuestra vida de salesianos Cooperadores. Ahora, sobre todo, hemos querido unificar criterios; el ser Cooperador salesiano es una vocación auténtica.

Blas resume y clarifica:

—¿Mi impresión más fuerte? Yo destacaré la unidad de todos.

De siete grupos diferentes, de lugares tan diversos, se ha notado una perfecta unidad en el conocimiento de Don Bosco, en el deseo de vivir la vocación del Cooperador, en el anhelo de comprometerse de verdad, en un camino evangélico y de formación al apostolado. Esto es muy interesante. Es posible que se hayan dado matices muy peculiares de las distintas inspectorías; pero hay un fondo común, que da unidad a todos los Cooperadores. Creo que todos los que nos han visto de fuera se han dado cuenta de que éramos un bloque compacto, sin diferencias ni divergencias.

Hablamos de los centros de trabajo de la Inspectoría de Madrid, del Congreso Mundial de cooperadores y sus perspectivas, del entusiasmo que se ve en todos los grupos. Blas, como Delegado Nacional de Cooperadores, pone el punto final:

—El encuentro terminó con la fiesta normal de vernos juntos, que era una alegría muy grande. El sábado por la noche lo celebramos con verdadero gozo. Luego nos fuimos a ver Madrid de noche, pues había muchos que no lo conocían. Hasta las dos de la madrugada callejamos por un Madrid lleno de gente en un sábado de fiesta.

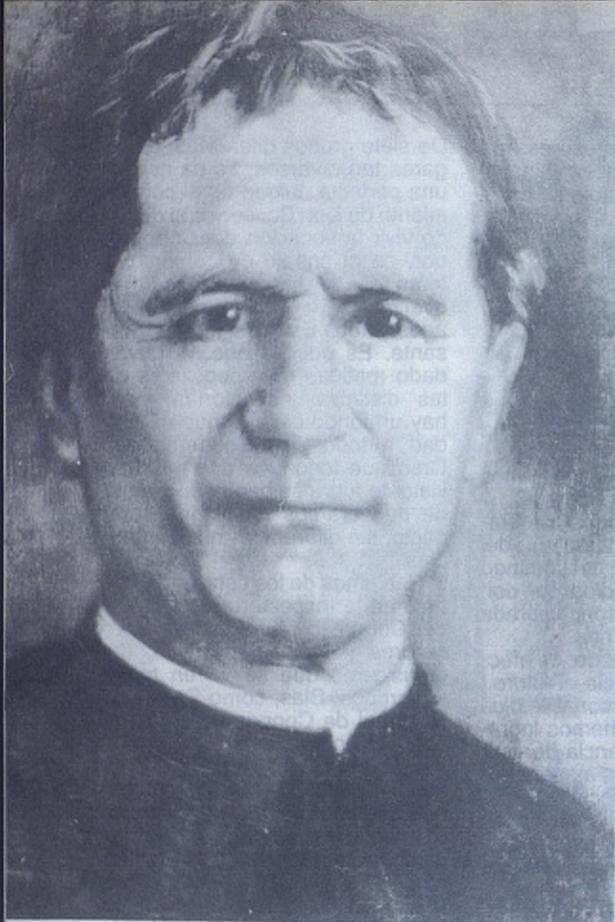
* * *

«Cooperadores, adelante juntos». Era el lema. Ahora es la vida. Y el campo de trabajo.

RAFAEL ALFARO

MADRID: Grupos de estudio durante el encuentro. Foto: J. L. Mena.





Don Bosco, cuadro del pintor R. Reinkenhopf, de Viena.

Después de 20 años del destierro que le impuso Napoleón III, volvió a París como una especie de «dios de la democracia», para difundir sus obras revolucionarias y jacobinas. Luego, la «Hugolatría» francesa creció hasta alcanzar cotas increíbles. Se atrevió incluso a remover del Panteón el mismo cuerpo de Santa Genoveva, patrona de París, para poner en su lugar el cadáver de Víctor Hugo.

Características del escritor eran la vanidad y la soberbia. A. Dumas decía de él: «Hubiera permanecido católico si lo hubiera nombrado a la vez Papa y Emperador». Algunos de sus libros, como «El arte de ser abuelo» están llenos de injurias y diatribas contra la Iglesia. Sin embargo, en sus «Contemplaciones», escrito con motivo de la muerte trágica de una hija suya, hace solemne profesión de fe: cree en Dios y en la inmortalidad del alma.

Don Bosco y Víctor Hugo

Se ha conmemorado este año 1985 el centenario de la muerte de este coloso de la Literatura francesa, que tanta influencia ejerció en su tiempo en el campo de las letras, de la política, de la religión y de la filosofía. En España ha pasado el aniversario sin pena ni gloria, totalmente desapercibida la figura de un hombre que estaba enamorado del pueblo español, que vivió varios años en esta tierra y que definía nuestro idioma como «lengua de dioses». La mayoría del pueblo lo recuerda hoy sólo por dos novelas suyas llevadas a la pantalla: «Nuestra Señora de París» y «Los miserables». Toda la hojarasca de su obra, que entusiasmaba a Rubén Darío, ha sido aventada por el tiempo a la oscuridad.

Pues bien, este hombre, romántico al fin y al cabo, se entrevistó con Don Bosco. El santo estuvo en París del 14 de abril al 26 de mayo de 1883, en demanda de limosnas para sus obras. Y precisamente el hombre de Dios, que fusilaba su francés, en expresión de uno de sus biógrafos, fue buscado por el genio de la literatura de su tiempo.

Don Bosco apareció con su claridad de santo en la Ciudad-luz: dio conferencias, concedió audiencias y consultas, obró milagros. Una de las audiencias más célebres fue la otorgada a Víctor Hugo. Oigamos cómo nos lo cuenta el mismo Don Bosco:

«Hace dos años, con ocasión de mi visita a París, tuve un encuentro con un personaje para mí desconocido. Tras un buen tiempo de espera, pude recibirlo a las 23 horas. Sus primeras palabras fueron:

—Reverendo, no se asuste si le digo que soy un incrédulo y que, por consiguiente, no doy ninguna fe a los milagros que se le atribuyen.

—Le respondí: No sé con quién tengo el honor de hablar, y ni siquiera deseo saberlo. Y le aseguero

que de ninguna manera pretendo obligarle a creer lo que usted no quiere admitir. Además, tampoco tocaré el tema de la religión, pues me parece que usted no desea hablar de ella. Pero, dígame una cosa: ¿pensó usted siempre así en su vida?

—*De niño sí que tenía fe, como la tenían mis padres y mis amigos. Pero, desde el momento en que comencé a pensar y a razonar, dejé a un lado la religión y empecé a vivir como filósofo.*

—¿Y qué es lo que usted entiende decir con esas palabras «vivir como filósofo»?

—*Llevar una existencia feliz, sin necesidad de creer en lo sobrenatural ni en la vida futura, medios de que se sirven los curas para amedrentar a la gente sencilla y poco instruida.*

—¿Y qué es lo que usted admite respecto a la vida futura?

—*Por favor, Padre, no perdamos tiempo en este asunto. Ya tendré tiempo de preocuparme de la vida futura cuando estemos en el futuro.*

—Ya veo que le gusta la broma. Pero, ya que estamos en este asunto, tenga la bondad de escucharme un momento. Puede suceder que, algún día, le venga una enfermedad grave.

—*Sin duda. Tanto más que, a esta edad nuestra, estamos expuestos a un sinnúmero de enfermedades.*

—Aún más, ¿no podrían esas enfermedades llevarle a la tumba?

—*Es inevitable. ¿Quién puede excluirse de pagar su tributo a la muerte?*

—Y cuando le llegue su última hora y esté para entrar en la eternidad.

—*Tendré la valentía de morir como filósofo sin necesidad de creer en la eternidad.*

—Pero, ¿quién podrá impedirle, al menos en ese momento, de pensar en la inmortalidad del alma y en la religión?

—*Nadie. Pero eso sería un acto de flaqueza que me haría ridículo a los ojos de mis amigos.*

—Entonces, en ese último momento de vida, no le costaría nada conseguir la paz de la conciencia.

—*Bien, lo comprendo. Pero no creo necesario rebajarse hasta ese punto.*

—Ahora, dígame, ¿qué es lo que usted espera de la vida? Dentro de poco, ya no podrá disponer ni del presente año. Del futuro, no quiere usted ni hablar. ¿Cuál es pues su esperanza?

El desconocido agachó la cabeza. Yo, entonces, continué:

● Mire, es necesario que usted piense también en el futuro supremo. Todavía dispone de un resto de vida. Aprovechelo para volver al seno de la Iglesia, implorar la misericordia de Dios y poder salvarse para siempre. De no hacerlo así, morirá como un incrédulo y no tendrá otra cosa que esperar, sino la nada, como usted dice, o el eterno suplicio.

—*Su Reverencia veo que está usando un lenguaje en el que no quiere meter ni la religión ni la filosofía; más bien se trata de una palabra de amigo, que yo no me atrevo a rehusar. Créame que, de todos mis amigos, muchos de ellos profundos expertos en materia de filosofía, todavía no ha conseguido ninguno de ellos resolver este problema. Voy a reflexionar serenamente en lo que usted me dice y volveré aquí para conversar más despacio.*

Me estrechó la mano y me dejó su tarjeta de visita, en la que leí el nombre: VICTOR HUGO.

A los dos días, regresó a la misma hora y, dando la mano a Don Bosco, le dijo:

—*Ya no soy la misma persona del otro día. Fue una broma que quise gastar. Le pido me considere su amigo. Soy, en efecto, Víctor Hugo. Le confieso que creo en lo sobrenatural, que creo en Dios y que espero morir en los brazos de un sacerdote católico que pueda recomendar mi alma a Dios.*

* * *

¿Fue Víctor Hugo fiel a la palabra dada a Don Bosco? En su testamento dejó escrito: «Rehusó la oración de todas las iglesias. Pido una oración a todas las almas: Creo en Dios».

Uno de sus biógrafos refiere que, al final de su vida, el escritor repetía a menudo su profesión de fe, principalmente al levantarse de la mesa. Los que le rodeaban procuraban por su parte burlarse de esas manifestaciones. Su yerno, Lockroy, le mandaba callar: «¡Atención, señores, el viejo empieza a delirar!».

¿Sería todo esto fruto de la conversación con Don Bosco? Una publicación francesa —*Revue de deux mondes*— concluye un artículo sobre este asunto: «Cada cual quedó en lo suyo. El moralista laico no echó su sermón; el sacerdote conservó su dignidad; y el Santo no dobló sus rodillas ante la filosofía».

JUAN MODESTI



Dios encontrado

DIOS está aquí, sobre esta mesa mía
tan revuelta de sueños y papeles;
en esta vieja, azul fotografía
de Grindelwald cuajada de claveles.

Dios está aquí. O allí: sobre la alfombra,
en el hueco sencillo de la almohada;
y lo grande es que apenas si me asombra
mirarle compartir mi madrugada.

Doy a la luz y Dios se enciende; toco
la silla y toco a Dios; mi diccionario
se abre de golpe en «Dios»; si callo un poco
oigo jugar a Dios en el armario.

Abro la puerta y entra Dios —¡si estaba
ya dentro...!—; cierro y sale, mas se queda;
voy a lavar mi cara y Dios se lava
también y el agua vuélvese de seda.

Dios está aquí: lo palpo en mi bolsillo,
lo siento en mi reloj y, aunque me empeño,
ni me sorprendo ni me maravillo
de verle tan enorme y tan pequeño.

Me lo dobla el cristal, me lo devuelve
hecho yo mismo —Dios, perdón— su frío
y no intento explicarme por qué envuelve
su cuerpo en este pobre traje mío.

Hoy he encontrado a Dios en esta estancia
alta y antigua donde vivo. Hacía
por salvar, escribiendo, la distancia
y se me desbordó en lo que escribía.

Y aquí sigue: tan cerca, que me quemó,
que me mojo las manos con su espuma;
tan cerca, que termino, porque temo
estarle haciendo daño con la pluma.

CARLOS MURCIANO

¡Feliz Navidad!



Dibujo
de Carlos
de la Rica.



Antonio Martínez Azcona

Escritor y publicista salesiano

Hay que descubrirse ante la constancia y la fe en la palabra escrita de este salesiano navarro afincado en Barcelona. Y ante su atrevimiento por las empresas que acomete, que todo hay que decirlo. A. Martínez tiene el gusanillo de la letra impresa muy metido en el alma, y se lo va sacando a medida que salen sus artículos y sus libros. Los que reciban revistas salesianas como «Tibidabo» o «Don Bosco en España» estarán acostumbrados a su firma y a su estilo inquieto y curioso, bien aderezado de sal y pimienta: de sabiduría y buen humor.

Llevamos buena cuenta de los títulos publicados. Primero, aquel libro nervioso, con sabor a «buenas noches» salesianas o a greguerías de Ramón Gómez de la Serna, con la invención de su neologismo «anastasias», y con

un título tan cartesiano: **Existo, luego pienso**. Un libro sin compromisos, alegre y hablador, pero con el buen mensaje al fondo de sus reflexiones, para llevártelo de la realidad del día a la otra realidad del sueño.

Años más tarde, nos dio otro libro precioso con el horrendo título **Filosofa, que algo queda**, siempre en la misma línea del anterior. Antonio seguía escanciando su caudal de sabiduría en salmos pequeños con un pensamiento muy buido y con sus ágiles divagaciones. Todo, en un estilo directo pero agudo e incisivo. Claro que, del Voltaire preconizado en el título, nada. Antonio Martínez no es ni corrosivo, ni descreído, ni hiriente. Sólo piensa lo que dice y dice lo que piensa. Y anda entre datos y datas en busca de ese mensaje perdido, que encuentra

como una fábula al final del camino. Es moralista y se hace hasta moralizante. Es quizás su mayor defecto.

Luego se puso a bucear en los escritos de san Juan Bosco, trabajando al alimón con Juan Canals. Y de ahí salió ese magnífico volumen de la BAC: «**San Juan Bosco, Obras fundamentales**».

Recuerdo que hacia 1980 buscábamos un articulista que presentara la figura del Fundador de los Salesianos para el Libro del Centenario Salesiano «**Don Bosco, cien años en España**». Nadie mejor que Antonio, se pensó. Y el libro se abre precisamente con su firma. El mismo año 1981 sacaba la BAC popular su «Don Bosco, cien años después»; precioso volumen que presenta, en rasgos precisos y perfectamente enmarcados, la **epopeya** del santo de los jóvenes.

No sé si espoleado por el éxito o devorado por el gusano interior nos ofrece ahora su último libro: «**Por si no puedes leer el Antiguo Testamento**». Sin duda que la razón principal es la de ofrecer un servicio al pueblo de Dios, como bien indica su título: ayudar a leer la Biblia. Y uno pensaba que a esta clase de libros sólo podía hincarles el diente y la pluma un escritorista muy ribeteado de licenciaturas y birreteado de doctores, valga la frase. Pues no. Antonio tiene buenos codos para estudiar y enterarse de la temática, y

Antonio Martínez Azcona

Por si no puedes leer
el
**ANTIGUO
TESTAMENTO**

DESCLEE DE BROUWER

(Portada del Libro reducida al tamaño 2/3)

buena nariz para olfatear el sentido del pueblo. Y se ha engolfado en los libros de la Biblia para ofrecerlos a la gente. No ha pretendido exhibir demasiada ciencia exegética, ni estudios de paleología bíblica. Sólo ha querido devolver al pueblo llano el mensaje esencial de los libros sacros.

Le he escrito al autor unas letras, felicitándole por la obra, y en las que le apunto mi queja: «Lo malo es que los entendidos en esta materia no se hayan decidido antes a comunicarnos su "sabiduría"». Pero Antonio ha sido valiente. Le ha echado mucho valor y mucho amor al arte y ahí está el libro. Uno entra por sus páginas con curiosidad y sigue leyendo con interés. El estilo es maduro. La pluma corre sin dificultad y el pensamiento fluye como la tinta. Se lee a gusto.

El autor, que ama su libro como a una criatura de sus entrañas, me escribe para comunicarme la impresión que les causó a los editores: «En algunas cuestiones —le dicen—, el especialista que lo ha supervisado no está completamente de acuerdo con usted; pero, en presentación literaria, sobresaliente». Y, de verdad, Antonio ha ido adquiriendo un estilo propio, ordenado y directo, de gran corrección. Sabe traer las razones y los acontecimientos y presentarlos con elegancia. Un volumen como el presente te lleva de la mano, insensiblemente, a la lectura y al estudio de la Biblia.

A. Martínez divide el volumen en doce amplios capítulos, en los que nos va presentando ordenadamente los libros del Antiguo Testamento. Pero, al mismo tiempo, va exponiendo en estos capítulos los asuntos más importantes de la última exégesis bíblica, bien distribuidos, a fin de no concentrarlos en un largo tratado teórico. De este modo confiere al libro una lectura más pedagógica y llevadera.

El autor, desde luego, es consciente de que su obra no debe ser un recurso para perezosos. Es una invitación para ir adecuadamente preparados a la auténtica Biblia, «¡la obra suprema de la religión y de la literatura universal! ¡El libro más divino y humano que se pueda imaginar, escrito al alimón entre el hombre y Dios!».

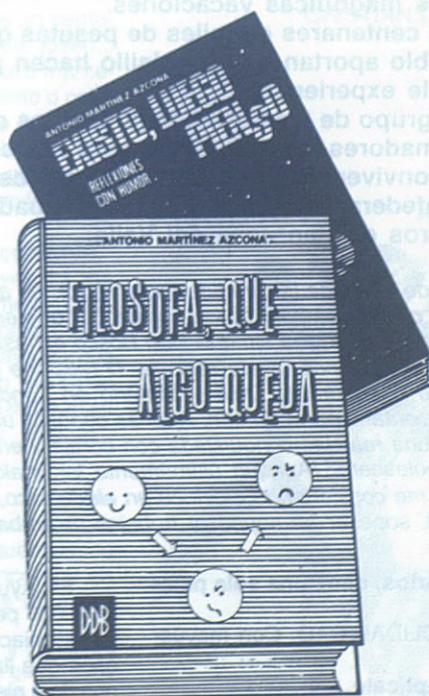
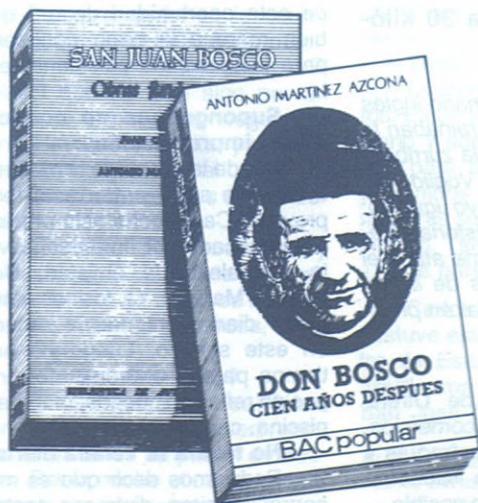
Pero antes de entrar en el santuario, el autor nos habilita y nos da los instrumentos más imprescindibles para que nuestra lectura sea del todo eficiente.

No cabe duda: el autor está muy vacunado contra una posible presunción de biblista. Hasta ahí no ha llegado su osadía. No pre-

tende alardear de ello. Sólo desde su criterio de evangelizador y divulgador de la Palabra se ha lanzado a la empresa. ¡Ojo!, que no a ciegas. Antes se ha precavido con el estudio, consultando amplia bibliografía y dialogando con profesores, expertos en la materia. Luego, se ha decidido a comunicarnos esos temas tan interesantes para el hombre de la calle y de nuestra época. Y con qué contundencia lo hace.

Y como el autor se ha arrimado a la sombra de buenas editoriales, ahí tenemos ahora la publicidad. Recientemente hemos podido ver en la revista **Vida Nueva** el anuncio de la editorial Desclee de Brouwer con grandes titulares: Antonio Martínez Azcona. Por si no puedes leer el ANTIGUO TESTAMENTO. Y uno se alegra de ver el nombre del amigo en dichas páginas. Así, hasta parece que la amistad ha subido de categoría. Pero es que, además, a esta alegría hay que añadir la otra, tan entrañable: este amigo es un salesiano.

RAFAEL ALFARO





El Oratorio salesiano de Utrera carbura

- * 82 chavales utreranos escogidos entre los más necesitados conocieron el pasado verano el premio gordo de unas magníficas vacaciones.
- * Los centenares de miles de pesetas que los vecinos del pueblo aportan de su bolsillo hacen posible esta formidable experiencia.
- * Un grupo de 6 salesianos (2 de ellos cooperadores) y 20 animadores jóvenes dirige esta quincena de la alegría y la convivencia infantil en una hermosa edificación de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, a 30 kilómetros de San José del Valle.

Me sé de memoria la divertida exclamación de aquel funcionario inglés que se quedó «embobaído» al comprobar que en Valdocco reinaban la disciplina y la alegría sin que Don Bosco echase mano de la zurribanda: «Avete ragione, avete ragione. O religione o bastone. Voglio raccontarlo a Londra»... Quiero contarlo en Londres. Pues yo igualito: quiero contarlo en el Boletín. Apenas conozco una bonita historia salesiana, una realidad conquistada con coraje y entusiasmo, me ataca el virus boletínero. (Aunque últimamente los malos mengues de la imprenta me convierten lo eléctrico en electrónico, lo provincial en provincial, sopesar en sopesar y trebejos en trabajos...).

—Carlos, dime una sola palabra.

—SOLIDARIDAD. Con mayúsculas...

—Explicate...

—El Ayuntamiento de Utrera (100.000 pesetas), los comercios, las asociaciones, las cofradías y esos que llaman ahora «ciudadanos de a pie, han hecho posible —

Don Alonso Vázquez, principal motor del Oratorio Festivo Salesiano de Utrera en su más reciente etapa.

CHARCO DE LOS HURONES (Cádiz)

con más de medio millón— la alegría de estos chavales tan pobrecitos.

—El lugar es fabuloso.

—No encuentro un adjetivo mejor. Y la casa ideal. Con decrite que los 82 chicos han podido dormir en pequeñas habitaciones sin necesidad de usar literas... Esta hermosa construcción era la destinada a la residencia de los obreros que hicieron posible la Balsa de los Hurones. La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir nos cede a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora el uso de estos locales para nuestras actividades veraniegas especialmente, que por cierto le dan vida al blanquísimo y precioso poblado donde habitan escasas familias durante el curso.

—Estos chicos frecuentan el Oratorio...

—Una comisión los ha elegido. Son de 6.º, 7.º y 8.º de Básica. Sufren duras estrecheces económicas en su familia. Estos días, del 28 de junio al 8 de julio, se les han ido volando... Nuestro Oratorio Festivo veraniego de Utrera, que funciona de cinco a nueve de la tarde (juegos, deportes, piscina, talleres varios y Catequesis), ofrece esta oportunidad de oro que bien merece la pena conocerla para justipreciarla salesianamente...

—Supongo que no conoceréis la improvisación...

—Desde las ocho de la mañana en que se levantan está todo previsto. Cada fecha está presidida y animada por una idea clave: la naturaleza, la amistad, Don Bosco, María... Ya los «Buenos Días» diarios entonan la jornada en este sentido. Luego no hay tiempo para el aburrimiento: grupos de reflexión, juegos, marchas, piscina, campeonatos...

—No faltará la Velada diaria.

—Podríamos decir que es monográfica: circo, disfraces, teatro,

sacerdote que, como tantos otros salesianos que andan por los treinta cumplidos o poco menos, se entregan a tope en verano... Por el Valle pasaron en el mes de julio unos quinientos muchachos de bien distinta calaña: A.D.S., Jóvenes animadores de Grupos, aspirantes salesianos y «Correcaminos»... Entre estos últimos abundan esos adolescentes preferidos de Don Bosco, los del alma harapienta y la cabeza pelona, los «porrófilos», los carcelarios.

Por el Charco de los Hurones también pasan chicos de la Parroquia salesiana de Triana y distintas tandas de las «3.000 viviendas» de Sevilla (Barriada «Muriello», oficialmente). De ellos se ha hablado en este Boletín en otras ocasiones. Lo de Utrera es nuevo...

No hay duda: estos Salesianos de la casa madre española, donde llegaron por primera vez los hijos de Don Bosco a España, no son esos con los que se mete Antonio Burgos en sus «Cabañuelas de Agosto», premio Ateneo de Sevilla de 1982... Hay gente buena, lector boletínero, que se entrega a sí misma como nuestro Fundador: humilde y alegremente...

CRISTIAN DOVAL



—Las 650.000 pesetas, ¿han sido suficientes?

—Eso es como un acordeón. Lo primero es la manducatoria. Hazte cuenta de que somos un centenar de bocas. Y gente joven... Luego échale gastos para mantener a tono un campamento o colonia veraniega donde no falte imaginación, sorpresa y alegría. Eso sin tener en cuenta gastos de transporte y los imprevistos de siempre...

—Total: que estás contento.

—Contentísimo. Se ven los frutos. Es un trabajo netamente salesiano y además gratificante. Porque para andar de mayordomos con niños que tienen de todo mientras sus padres se montan su verano, siempre hay tiempo... ¿No te parece?...

A Carlos CORREAS, con quien sostuve esta entrevista en el Centro de Estudios Catequéticos de Sevilla, me lo volví a encontrar en San José del Valle. Es un joven

El grupo de salesianos y animadores no conoce otro clima que el de la más sana alegría.

El paraje vulgarmente conocido por «Charco de los Hurones» reúne condiciones inmejorables para estas colonias veraniegas salesianas.

¿Verdad que hay fotos que no necesitan ningún pie explicativo?

juegos nocturnos, Festival de la Canción...

—¿Habéis suprimido los premios?

—Pero ¿a quién se le ocurre semejante tontería? Son importantísimos y de muchas clases. El chaval que no pilla algo por un concepto lo puede conseguir por otro. Hay que estimular y reconocer méritos. ¡Elemental!...

—Contento con los animadores...

—¡¡Hombre!! Son muchachos y chicas de C.O.U. y hasta universitarios de 3.º y 4.º curso de carrera. Es una juventud generosa, llena de valores.

—¿Comportamiento?

—Colosal. Mira, un salesiano jovencito lo comentaba sorprendido: estos niños se pasan de buenos. Por la noche el campamento parecía un monasterio...





El padre Moratalla, con sus «cipotillos» del barrio.

En un barrio de San Salvador

¿Recordáis a José Moratalla, ese salesiano valiente, el primero en sufrir la expulsión de Nicaragua? Después de recoger sus bártulos en Managua, plantó su tienda en uno de los barrios más pobres de San Salvador, junto al colegio Don Bosco de la capital. Un barrio-hormiguero, donde se hacían las gentes que huyen del campo y de la guerrilla, en busca de un trabajo que no encuentran. Pepe Moratalla, un salesiano de Sisante (Cuenca), quien, apenas recibida la ordenación sacerdotal en Barcelona, partió para las conflictivas tierras centroamericanas, acaba de pasar por Madrid. Hemos hablado larga, largamente de aquellas inolvidables naciones. Y me ha contado muchos de sus proyectos que acaricia como sueños y que está convirtiendo en realidades.

¡QUE CIPOTES MAS MAJOS!

Bajo de estatura, inquieto, va en seguida al grano. La primera pregunta es obvia:

—¿Qué recuerdas de tu ya lejana expulsión de Nicaragua?

—Hoy todo aquello es como un reto para seguir trabajando junto al pueblo. Cuando me vi ante la muerte, con amenazas que terminaron en la expulsión, ya no me asusta nada. Eso es una garantía de las Bienaventuranzas: «Seréis perseguidos...». Por eso, el gozo es mayor.

—¿Dónde estás ahora y en qué trabajas?

—Estoy en el Colegio Don Bosco de San Salvador, encargado de la E.G.B. Tenemos dos turnos, mañana y tarde. Es un colegio

gratuito para los chicos del barrio. Además, estoy encargado del Oratorio festivo, que como sabes es el trabajo más importante que allí tenemos. De ahí la ilusión de todos cuantos compartimos la vida en aquel barrio.

—¿Qué lleváis ahora entre manos?

—Un hermoso plan de promoción humana y social. El barrio tendrá unos 7.000 habitantes, pero el Gobierno quiere instalar allí a más de 15.000 personas. Hoy por hoy viven todos en chabolas. No hay ni fábricas, ni dispensario médico, ni escuelas. Nuestra idea es la de compartir una vida con ellos. No queremos seleccionar a los mejores para unos estudios y desclasarlos, sino subir el nivel cultural de todos.

—¿Qué clase de gente es?

—Son campesinos que vienen huyendo de la violencia y de la guerrilla. Traen a la capital la miseria. Como ves, esto nos interpele fuertemente. Los chavales (allí les decimos «cipotes») están con nosotros en el colegio unas horas; pero después llegan a su casa que es todo menos un hogar. Hemos de elevar el nivel de estas familias.

—Eso sí que es difícil.

—Hemos pensado en una serie de cooperativas familiares de tipo muy sencillo. Para ello hemos solicitado ayuda de Alemania, ya concedida, para montar unas clases de talleres y enseñar oficios a los chicos. En este sentido hemos empezado ya a dar clases gratuitas a trescientos chavales de 6 a 16 años.

—¿Y los profesores?

—Todos son de fuera. La mitad de ellos, pagados por el Ministerio de Educación; y la otra mitad, por el Colegio. Lo consideramos como el primer y más necesario servicio al barrio.

—Un trabajo más para ti, por si no tuvieras bastante.

—Lo llevo con ilusión. Son chavales difícilísimos. Les hablas, y como si lo hicieras a las paredes. Imagínate que, el primer mes, cinco de los profesores tuvieron que abandonar el trabajo por la dificultad de los muchachos. Son pendencieros, no prestan atención: Venían de la calle y entrar en un aula se les hacía durísimo. Se presentan sucios, descalzos, rotos. Representan lo que son: un verdadero campo salesiano. Ahora van entrando en un orden.

—¿Cómo?

—Les obligamos a presentarse bien. Para ello les damos un uniforme. El valor más importante que están descubriendo es el de «ser personas». Cosa muy difícil en un ambiente falto de cultura. La falta de cultura en todas sus dimensiones es una violencia mucho mayor que la de la guerrilla. Se trata de una gente que, porque no conoce otra cosa, va a estar viviendo siempre en esa situación. ¡A eso no hay derecho!

—Ahora que hablas de guerrilla, ¿tiene la gente miedo?

—La guerrilla ha dejado de tener el apoyo que tenía en 1979. Ha habido cambios muy significativos. La gente ya no se fía de los guerrilleros. Hay, por lo contrario, muchas inquietudes sociales. Sin duda, que no podremos solucio-



de que se trata de algo mínimo, de que no es solución a gran escala. Más aún, en una ciudad de dos millones de habitantes, que ha crecido desmesuradamente. Esto sólo puede ser un ejemplo y un estímulo. Nosotros, como Iglesia, no podemos buscar y menos hallar la solución de todo. Eso sí, queremos compartir y queremos escuchar. No podemos quedarnos con los brazos cruzados. Nuestro deseo es el de vivir y compartir: estar junto a ellos.

—¿Cuántos salesianos estáis?

—Somos siete. ¡Pocos, pero buenos!

—¿Qué otra labor importante realizáis?

—La catequesis. El pueblo, los pobres deben ser los primeros evangelizados. Como abundan las sectas protestantes, hay peligro de mucha confusión. Trabajamos mucho en la catequesis del barrio y de la juventud.

—¿Deseas comunicar algo a la Familia Salesiana de España?

—Que tenemos un trabajo inmenso. El ser pocos reduce nuestras posibilidades. Aparte del trabajo, tenemos una continua tensión política: uno no sabe cómo hablar, cómo presentar el rostro de la Iglesia para que sea aceptado y aceptable, un mensaje que no es sólo mío, sino de toda la Iglesia...

* * *

Y el padre Moratalla se dispone a volar de nuevo a aquellas tierras. Sabe que cumple un mandato de amor: «Id por todo el mundo a llevar la buena noticia del Reino...». Pero él, además, está convencido de que la lleva a los pobres, a los más pobres. A unos chavales que ya estarán diciendo: «¡Cuánto tarda en volver el Padrecito...!».

RAFAEL ALFARO

«Me hago pobre con los pobres y convivo con ellos».

nar todo, pero la preocupación es una señal de la toma de conciencia de algo que nos cuestiona constantemente.

—Y habéis empezado por los «cipotes».

—Que son majísimos. Sobre todo, ahora que ya van entrando en educación. Creo que, a partir de ellos, tendremos nuevas generaciones. Además de lo que influyen en sus familias.

UN PROYECTO ORIGINALÍSIMO

Pepe acaricia un proyecto en el que ya ha puesto los pies. Un pie en el sueño y otro pie en tierra, lo que quiere decir que ha echado a andar. Ante todo, me cuenta que ha recibido ayudas de Alemania, en concreto, de Misereor y de Adventiat. Y, sin más, empieza a exponerme sus proyectos.

—Aparte de lo cultural y profesional de los chicos, queremos impartir en el barrio una promoción colectiva: **Instalar pequeñas empresas familiares.**

—Eso se dice muy pronto.

—Queremos traer a España ocho jóvenes. Los vamos a reparar, de dos en dos, en cuatro fábricas. Van a rodar por ellas y aprender en 6 meses cuatro oficios. Luego pensamos que regresen al barrio con material de la misma fábrica para instalarla. en plan familiar, en el mismo barrio.

—Explicáte.

—Acabo de estar en la Inspección de Valencia, de donde procedo. He hablado ya en colegios y fábricas. Y todo parece claro y sin problemas. Dos chicos irían a una

fábrica de plásticos; dos, a otra de calzado. Por la mañana irían a la fábrica y, por la tarde, al Colegio profesional de Elche, a fin de completar teoría y práctica.

Otros jóvenes irían a una fábrica de estampados de telas de Alcoy, y otros dos, a una fábrica de serigrafía de Villena. También completarían sus estudios de teoría en los colegios salesianos. Una vez aprendido el oficio, regresarían a montar, aquí en el barrio, su artesanía y su producción.

¿Serían sucursales de dichas fábricas?

—Serían trabajadores autónomos, con ayuda de las mismas fábricas.

—El gobierno de El Salvador, ¿les ayudaría? Al menos para introducir los materiales...

—Ahora vienen los trámites. Incluso con el Gobierno de España. Esto, desde luego, no puede ser un recargo para la seguridad social española. Sólo les darían ayuda por su trabajo.

—Permíteme que te haga una llamada al realismo: ¿crees que es esto una solución válida o es, más bien, una gota de agua en el mar?

—No lo hacemos como solución social. Somos conscientes



«Como ves, esto nos interpela fuertemente».



El padre Enrique con los «meninos» de la aldea «piloto».

Aquí Angola

Angola es el inmenso campo de trabajo que han escogido los salesianos de Brasil, Uruguay y últimamente, Centroamérica. Realizan una estupenda labor de pastoral y de catequesis.

En pocos años ya se están viendo los frutos pues se trata de un pueblo enormemente receptivo al mensaje del Evangelio. Ofrecemos aquí dos breves crónicas de nuestros misioneros.

El pasado año tuve la oportunidad de dar unas clases a los últimos cursos de una escuela de **Dondo**. En Angola toda la enseñanza la organiza y dirige el gobierno. No hay escuelas privadas. El día en que tuvo que retirarse un grupo de profesores cubanos que trabajaban en Dondo, a causa de un ataque militar, hubo muchas plazas vacantes en la llamada «Escola Técnica» de la ciudad. Me ofrecí entonces como profesor de Geografía y fui aceptado hasta el fin del curso. Fue una experiencia muy interesante que me hizo reflexionar mucho acerca del inmenso número de jóvenes con los que no tenemos ninguna clase de relaciones.

¿Cómo haremos?, nos preguntábamos los tres salesianos de Dondo. ¿Qué haría Don Bosco en nuestro lugar?

Las clases empiezan en Angola en septiembre. Es asimismo el tiempo de reorganizar la cateque-

sis parroquial y de abrir las matrices. Presentamos tres niveles de catequesis: adultos, jóvenes mayores de 14 años y chicos a partir de los 6 años cumplidos. Con la mayor satisfacción matriculamos alrededor de 70 jóvenes, unos 150 chicos y un buen grupo de adultos.

Para los jóvenes, el inscribirse a la catequesis significaba una opción personal seria. Ninguna ventaja material, más bien todo lo contrario.

¿Cómo es la catequesis en Angola? Tiene que ser una catequesis muy concreta, clara y dialogante con la vida. Una catequesis bien cimentada y que, al mismo tiempo, enseñe a dialogar con la realidad política y la ideología del marxismo. Una catequesis que sepa expresar la fe en las formas culturales de Angola de modo que no sea un simple barniz superficial. ¡Esto es un desafío!

Como salesianos, colaboramos

en el Equipo Nacional de Catequesis, conscientes de que todavía tenemos mucho que aprender de los sacrificados misioneros que, hace tiempo, evangelizan estas tierras.

Sigamos hablando de los jóvenes. Hasta hace unos tres años se celebraba un Encuentro Nacional de la Juventud. Por varios motivos, se suspendió lo de ámbito nacional, pero donde era posible, se celebraba a nivel regional. Dichos encuentros siguieron celebrándose en el Vicariato Episcopal de Kwanza Norte, al que pertenece nuestra Misión de Dondo. En 1983 tuvo una participación muy activa y brillante en la Semana de los jóvenes el salesiano padre José Urías, poco tiempo antes de ser secuestrado. El año pasado, ya teníamos preparada la Semana de la Juventud cuando tuvimos que suspenderla por una situación militar. Fue una verdadera lástima, porque los jóvenes y a la habían preparado con diversos encuentros mensuales.

Al principio del año pasado nos llegó a Dondo el padre Marco Aurelio Fonseca, salesiano de Costa Rica. Sin miedo de ninguna clase, comenzó a reunir a los chavales los sábados por la mañana, yendo a recogerlos a sus propios barrios. Así comenzó a nacer el Oratorio de Dondo. ¡Gracias Señor! Que la Maestra de Don Bosco guíe también nuestros pasos.

VISITA A UNA ALDEA

Salimos temprano. El grupo lo componemos una Hermana de la Congregación del Santísimo Salvador, dos seglares y un sacerdote. Cuando el jeep no quiere seguir adelante, no hay más remedio que empujar.

—Hermana, no habrá olvidado la pasta de los remedios.

—Padre, ¿lleva en la maleta las hostias y el vino? ¿Y el libro del catecumenado? Porque vamos a tener muchos bautizos de adultos.

Son los diálogos iniciales, apenas nos sentamos en el Land Rover, entrecortados por los esfuerzos realizados al empujar. Que Nuestra Señora Estrella de la Evangelización, nos auxilie. La invocamos.

Después de recorrer 15 ó 30 kilómetros por buena carretera as-

El padre Enrique y el hermano Humberto Michelino, con dos leprosos.



pequeños que se van a confesar por vez primera.

Todos listos, nos dirigimos alegres hacia un **imbondeiro**, un árbol típico de la región. De allí parte la procesión hacia la capilla de adobes. ¿Cabremos todos? Nos apretamos. El padre entra detrás de todos y llega al altar.

Liturgia de la palabra; liturgia bautismal; matrimonios y Eucaristía. Todo, acompañado por cantos, batúques y la alegría intensa y serena de estos hermanos nuestros, que tienen una fe profunda. «¡Gracias, Padre del Cielo, por haber revelado los Misterios del Reino a la gente sencilla!».

Después de la celebración, el catequista nos convida al almuerzo. ¿Cómo excusarnos, si lo han preparado con todo cariño y tanto gusto, y más si nuestros estómagos tienen un apetito superlativo? Pero, ¿dónde está la Hermana? Fue a visitar a un viejito enfermo. Dijo que no la esperaríamos. Ya se acerca... A lo mejor viene en busca del sacerdote para la unción de los enfermos.

Tenemos que volver. Son tres horas de camino y tenemos que llegar a la carretera antes que se haga de noche. La despedida no resulta fácil. Cuesta el decir adiós a todos. Fue una jornada muy rica. ¡Muchas gracias, Señor! Que nuestros nuevos cristianos perseveren...

De vuelta a casa, vamos haciendo nuestros planes para la próxima visita. Pero recemos el rosario para que la Madre de Jesús y Madre Nuestra proteja y auxilie a la comunidad que acabamos de visitar.

Padre ENRIQUE BACA
Misionero Salesiano

faltada, un internamos en un camino de tierra.

—Decían que el camino estaba bueno, sonríe uno de los seglares mientras el jeep zigzaguea para evitar los baches y las piedras. Ojalá que el Land Rover no nos dé ninguna sorpresa.

Empezamos a ver macacos y pájaros de colores.

—Mire, Padre, ¡una cobra!

—Voy a acelerar, a ver si la cojo.

Todo inútil. El bicho se escurrió ligero.

Atravesamos varias aldeas. Saludamos a muchos cristianos y nos interesamos por los catequistas. Inmediatamente nos vemos rodeados por una banda de chiquillos que nos sonríe curiosa. Mucha gente se acerca a la Hermana y le hacen ver sus dolencias o le hablan de sus familiares que sufren. La Hermana escucha y entrega pastillas y medicinas.

—¡Tuapandula tchalwa! ¡Muchas gracias, muchas gracias!

Continuamos nuestro camino. Ya estamos llegando a la aldea adonde íbamos. La comunidad, vestida de fiesta, nos estaba esperando.

¡Bienvenidos, los misioneros! ¡Gracias por haber venido! Hoy el Señor está en medio de nosotros, cantan felices al ritmo de las palmas.

Sofocados, pero contentos, bajamos del jeep y saludamos a todos y cada uno, sobre todo, a los ancianos, hablándoles en su propia lengua.

El catequista de la aldea con sus adjuntos nos presenta el tra-

bajo. Prepara a tres chicos al bautismo. Son hijos de padres cristianos. Cinco adultos también han hecho el catecumenado y desean el bautismo. Habrá dos bodas y unas quince primeras comuniones.

Nos reunimos en la capilla con toda la comunidad. Los más viejos, que forman el consejo de la comunidad, nos hablan de los problemas de la aldea. La Hermana y el sacerdote, en su propia lengua, les hablan acerca del sentido de los sacramentos y las responsabilidades que encierran.

El equipo se reparte la tarea. Los seglares van a ayudar a los catequistas locales a preparar la celebración litúrgica. Enseñan cantos nuevos. La Hermana y el sacerdote conversan con los adultos que van a recibir los sacramentos del bautismo y del matrimonio. Después, el padre se pone a confesar. Son muchos los que desean reconciliarse. También ha llegado mucha gente de las aldeas vecinas para aprovechar la visita. La Hermana celebra un encuentro con los jóvenes. Preguenta por la catequesis. Prepara a los

El padre Techera rodeado de chavales y adultos de la aldea.





El doctor Heredia recibe el pergamino del Botón de Oro de manos del director del colegio «Don Bosco» de Santo Domingo.

Santo Domingo Un botón de oro

La inspección salesiana de Las Antillas está celebrando este año el 50 aniversario de la llegada de los Salesianos a la República Dominicana, sede hoy día de la Casa Inspectorial.

Con tal motivo se están realizando una serie de actividades como manifestación de gozo y de esperanza por el desarrollo de la Obra Salesiana en tierra tan acogedora.

Uno de los actos que más ha llenado de alegría e ilusión a quienes viven el espíritu salesiano ha sido la profesión religiosa de nueve jóvenes al enrolarse en las filas de los hijos de Don Bosco.

Fue el 16 de agosto pasado, aniversario del nacimiento del Santo turinés. La ceremonia tuvo lugar en el templo-parroquia de San Juan Bosco de la capital, Santo Domingo.

Juntamente hemos de resaltar otro acto de ensalzamiento de estos 50 años de vida salesiana en República Dominicana, y que se desarrolló en el mismo cuadro de las Profesiones religiosas. Nos referimos al reconocimiento de los

Exalumnos Salesianos, concretizado en esta ocasión en la figura íntegramente salesiana del ilustre oftalmólogo de la Clínica Barraquer de Barcelona, el doctor *Carlos Dante Heredia García*.

En sitio cercano a los neo-profesos y al Altar, estaba el doctor Heredia acompañado de su tía Josefa Antonia.

El templo estaba a tope: familiares y amigos de la obra siguieron con atención, interés y devoción el desarrollo del acto.

Junto al padre inspector, padre Angel Soto, concelebraron unos 30 sacerdotes de la Inspectoría o Salesianos que trabajaron por algún tiempo en la misma y ahora la

obediencia les tiene destinados en otras partes.

Al finalizar la Eucaristía, el Padre Inspector, en breves palabras justificó el motivo de la solemnidad del acto por cuanto significaba de rejuvenecimiento y esperanza para la Inspectoría las nuevas Profesiones religiosas, y de acción de gracias por los frutos de los salesianos en los 50 años, al ver la prominente integración en la Sociedad de los Exalumnos.

Se leyó el Diploma que la Asociación Mundial de Exalumnos Salesianos concede al doctor Carlos Dante Heredia García, al imponersele el **botón de oro** de la Asociación.

Felicitación del Rector Mayor

Dr. CARLOS DANTE HEREDIA
Santo Domingo - República Dominicana

Apreciado doctor Heredia:

Me alegra la noticia de la entrega del distintivo de oro que le harán al cumplirse 50 años de presencia salesiana en la República. Es un reconocimiento a sus dotes de profesional, de amigo, de colaborador y de admirador de San Juan Bosco.

Felicito a mis Hermanos por este gesto, significativo y acertado. A usted le aseguro el aprecio y la gratitud de toda la Congregación Salesiana. Cuente con nuestra amistad y oración por usted, su señora, sus hijos.

Le envío de corazón, para todos en casa, la bendición de María Auxiliadora, Madre de la Iglesia.

Con profundos sentimientos de estima y gratitud,

P. EGIDIO VIGANÓ

Igualmente el director del colegio Don Bosco, padre Ramón Alonso, le hizo presente el reconocimiento de la Asociación Local por sus méritos profesionales y sobre todo por su gran cariño y afecto a la obra de Don Bosco.

Como sorpresa, el padre ins-

pector Angel Soto, presentó sendas cartas del Rector Mayor de la Congregación padre Egidio Viganó, uniéndose a tal acontecimiento, así como felicitando personalmente a los nuevos salesianos y al doctor *Carlos Dante Heredia* por su gran dedicación profesio-

El padre inspector, Angel Soto, agradece la intervención magistral del doctor Heredia y subraya su salesianidad.



El doctor Heredia, en uno de los momentos de su exposición, agradece las señales de afecto.



nal a los miembros de la Familia Salesiana.

Los presentes, familiares y amigos y espectadores de tan emotivo acto rubricaron ambos actos con un largo aplauso.

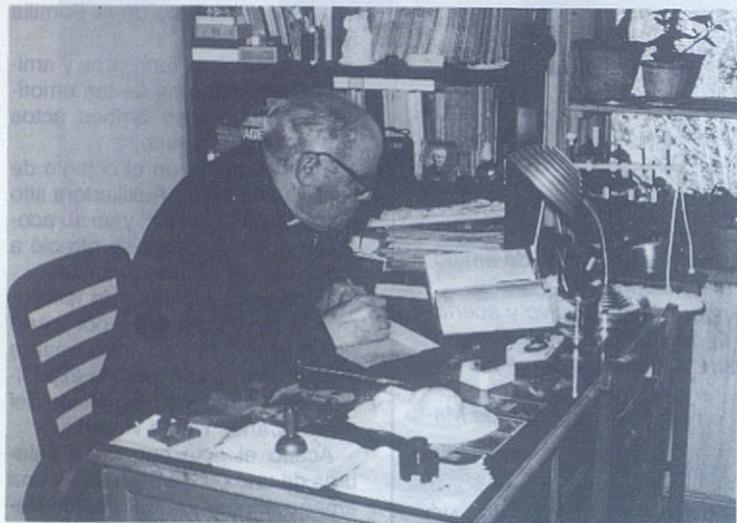
Seguidamente en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora sito enfrente de la Iglesia, y en su acogedor patio y pórtico se ofreció a todos los presentes un lunch.

Hubo unas palabras de felicitación y agradecimiento por parte del Maestro de Novicios, padre Jesús Tejada, así como la exposición de los rasgos biográficos del doctor Carlos Dante Heredia.

Acabó el acto con unas palabras de uno de los Profesos y una amena exposición del doctor Heredia.

La jornada fue realmente alegre y entusiasta.

Ojalá que el ejemplo y fruto obtenido en estos años de vida salesiana en República Dominicana, puedan multiplicarse para bien de la Iglesia y de la Obra de Don Bosco en esas acogedoras tierras caribeñas.



BODAS DE ORO DE DON FELIX

Don Félix Azpeleta ha celebrado sus bodas de oro sacerdotales. ¡Enhorabuena! Cincuenta años haciendo real la presencia del Señor entre tantos jóvenes de Astudillo, de Salamanca, del colegio de Ferroviarios, del Paseo de Extremadura... siempre entregado a los jóvenes con el trabajo y con la paciencia. ¡Felicidades, don Félix! Cojeando, cojeando, le deseamos llegue a las bodas de diamante.

AUSTRIA:

PRIMERA PIEDRA PARA LA «CASA DE LOS JOVENES»

Viena: Con la asistencia del cardenal König, y de Hélmüt Zilk, alcalde de la ciudad, se ha bendecido la primera piedra para la «casa de los jóvenes» en el barrio de Unter St. Veit. Las obras, confiadas a la pericia del arquitecto José Oemer, deberían durar un año, para permitir alojar en ella, ya a finales de 1986, a grupos de jóvenes que —como declaró el mismo señor Oemer— «podrán encontrarse a gusto y disfrutar de la alegría de vivir, en la reflexión y en la vida común».

Durante la ceremonia, del 10 de mayo, se habló de la aportación que dan los salesianos a la juventud vienesa desde comienzos de nuestro siglo. Pero se habló también de la necesidad de nuevas y oportunas actuaciones, que ayuden a los jóvenes en su búsqueda de una vida feliz, llena de significado y animada por el auténtico espíritu del Evangelio.

«Los jóvenes —dijo el cardenal König— necesitan hombres que los sostengan en la búsqueda del camino y de la verdad, que se hagan sus compañeros de viaje,

como Cristo con los discípulos de Emaús».

La nueva «casa de los jóvenes», que tendrá a su lado la nueva residencia inspectorial, quiere ser la nueva residencia inspectorial, quiere ser precisamente lo que dijo José Kéler, inspector salesiano de Austria: una aportación que hacen los salesianos, no sólo de palabra sino con este hecho concreto, al año internacional de la juventud».

GUATEMALA:

SE EXPULSA A UN NOVICIO SALESIANO

Guatemala: El novicio salesiano Adrián Ramón Sánchez, natural de Costa Rica, ha sido expulsado del país por las autoridades guatemaltecas. A pesar de pedirlo el Nuncio de Su Santidad y el inspector salesiano, no ha sido posible conocer el motivo concreto de tal decisión, que, como dice monseñor Próspero Penados del Barrio, arzobispo de Guatemala, «atenta contra la persona y viola los derechos humanos».

El joven novicio, declarado «subversor» por las fuerzas de seguridad nacional de Guatema-

la, daba catequesis todos los fines de semana en una zona periférica de la ciudad donde viven cinco mil familias de marginados.

Adrián-Ramón ha ido a terminar su año de noviciado a La Ceja (Colombia).

CIUDAD DEL VATICANO:

EL PAPA ORDENA A CINCO SALESIANOS

Roma: Entre los setenta nuevos sacerdotes de todos los continentes, ordenados por el Papa el pasado 2 de junio en la basílica vaticana, cinco eran salesianos. Pertenecen a la comunidad «Santo Tomás de Aquino» —del P.A.S.— y «Santo Domingo Savio» —del colegio «Gerini»—. Los cinco estudian teología en la Universidad Salesiana de Roma. Proceden de las inspectorías indias de Calcuta y Madrás y de la polaca de Cracovia.

ESTADOS UNIDOS:

OTRO DOCUMENTAL MISIONERO

New Rochelle: El mes de agosto una cadena de televisión estadounidense presentará el documental «Una vida nueva», realizado por la «procura misionera» de New Rochelle.

La película, que forma parte de una producción más amplia de carácter vocacional, narra cinco historias de muchachos que viven difícil situación familiar, social y económica en algunas naciones de Iberoamérica, sobre todo Colombia, y explica la intervención educativa a que está llamada la familia salesiana.

Los documentales anteriores, que la «procura misionera» presta gratis, se refieren a muchachos campesinos que ayudan a sus modestos padres en la mejora de su existencia en la República Dominicana («Un mundo nuevo»), la conmovedora historia de algunos muchachos de las calles de Bogotá («Los Gamines»), la conquista de la propia dignidad mediante la acción educativa salesiana a favor de los jóvenes marginados («El sueño»), la presentación del trabajo con los muchachos descañados de Ecuador («Un pueblo que progresa»), y una casa de acogida para huérfanos e hijos de leproso en Seúl («La Corea de Don Bosco»).

PERU:

FIESTA DE SOR MARITA AL CUMPLIR CIEN AÑOS DE EDAD

Lima: Una marca difícil de superar. Sor María Bellani, cariñosamente llamada «Marita», acaba de cumplir un siglo de vida. Pero, además, es también invencible en otra marca: sus setenta y ocho años de vida misionera.

María Bellani nació en Bérnago el 5 de enero de 1885 —aún vivía Don Bosco—. En 1907, nada más ingresar en el noviciado, llegaba a la tierra de santa Rosa de Lima, para compartir trabajos y esperanzas, luchas, triunfos y fatigas con sus hermanas de religión. El 31 de enero de 1909 —hace setenta y seis años— se entregaba al Señor con la primera profesión religiosa y se dedicaba con ardor y sencillez a los diversos cargos que le iba encomendando la obediencia. Obediencia que no pocas veces la hizo pionera de fundaciones, en afrontar situaciones de emergencia, en inaugurar presencias misioneras y, durate varios años, en responsabilidades de dirección. Callada y humilde, siempre luce en sus labios un sonreír sereno. Ha sido y



TRIANA: FLORES Y TROFEOS

Los cincuenta años del colegio salesiano de Triana están dando mucho juego. El pasado septiembre tuvo lugar la solemne entrega de trofeos a los nueve equipos del AA Colspe (Antiguos Alumnos Colegio Salesiano San Pedro). Unos 200 muchachos se entrenan y se forman diariamente en las instalaciones deportivas del colegio. Extraordinaria la labor del salesiano don Ubaldo y de su presidente, Joaquín Carrillo, al que se le entregó un ramo de flores. En el momento de recibirlo, dijo: «Este ramo se lo ofrezco a mi madre; y mi madre es María Auxiliadora». Hubo abundancia de trofeos para todos los equipos.

es sembradora de cariño, sensible a cualquier necesidad y apuro y siempre dispuesta a compartir el dolor ajeno, olvidándose del propio.

Sus hermanas de inspectoría —según dice el noticiario de las

Hijas de María Auxiliadora— han querido celebrar con emoción y alegría la feliz circunstancia del centenario de tan benemérita y querida misionera, que en plena luz de sus facultades mentales y llena de ardor juvenil rogó que la jornada tuviera clima de gratitud a Dios, obrador de grandes maravillas en sus fieles. La única petición de sor Marita fue que le cantaran: «María, che dolci affetti», para revivir los años de su juventud. El coro a tres voces, dirigido magistralmente por son Angélica Ito, satisfizo su deseo. En silla de ruedas, son Marita cantaba y sonreía feliz con sus hermanas. Era su canto de acción de gracias y bendición a María Auxiliadora, cuyo amor siempre le ha sostenido en los largos años de su fecunda existencia.

La solemne Eucaristía, presidida por el inspector salesiano José Gurruchaga, fue concelebrada por otros trece salesianos y participada por toda la comunidad con gran número de niñas y ex alumnas.

La revista «Oiga» le dedicó un artículo que la llama «ángel de bondad». Su figura —dice— es frágil y el viento de los años ha abierto surcos de dulzura en un rostro que irradia amor... Sor Marita recuerda aún los momentos vividos con sus alumnas de hace muchos años.



GRACIAS, DON JOSE MARIA

La coral de Padres de Familia del madrileño colegio salesiano de Estrecho ha rendido un homenaje de cariñosa despedida al salesiano don José María Méndez, fundador de la agrupación, trabajador y director de la misma durante varios años. Recientemente ha sido destinado como director de la obra salesiana de Alcalá de Henares. Padres y madres de familia y alumnos integrantes de dicha coral, agradecidos al excelente músico salesiano por la labor cultural y artística realizada con ellos, le han dicho su nostálgico adiós. Ahora seguirán cantando bajo la batuta de don Porfirio.



Alicante: Doy gracias a María Auxiliadora y San Juan Bosco, por haber obtenido el trabajo que tanto necesitaba para mi hijo. *Fernando Vicent.*

Ibi (Alicante): Doy gracias a María Auxiliadora, Don Bosco y doña Dorotea de Chopitea, por un favor recibido. *Rosario Bernabéu Gisbert.*

Ciudadela: Encontrándome en una situación muy delicada de salud y ante la posibilidad de intervención quirúrgica, acudí a María Auxiliadora y ella me ha satisfecho plenamente toda la confianza que había depositado en la Abogada de los Cristianos. Agradecido doy una limosna para las Obras Salesianas. *Una persona agradecida.*

Ronda (Málaga): Con mayor retraso del que hubiéramos deseado, queremos manifestar nuestra gratitud a la Santísima Virgen María Auxiliadora por un favor que creemos entra de lleno en lo milagroso. La noche vieja de 1984 viajábamos en un coche tres personas mayores y cinco niños. En una de las vueltas de la carretera de Arriate, pueblecito cercano a Ronda y, sin saber a ciencia cierta las causas, derrapó el automóvil, dando tres vueltas de campana. Quedó totalmente destrozado. Como pudimos salimos de él los que no habían sido arrojados anteriormente en las vueltas de campana. Habíamos invocado la protección de María Auxiliadora, de la que somos muy devotos, como Antiguos Alumnos y hermosos del sacerdote salesiano fallecido este mismo año, don Rafael López. Deseamos se publique la gracia para que siempre crezca cada vez más esta devoción a la Santísima Virgen. Hemos entregado una limosna para las Obras Salesianas. *José Antonio, Antonio José y Salvador.*

Bustio-Ribadedeva-Asturias: Deseamos manifestar nuestro sincero y profundo agradecimiento cristiano al Señor por habernos concedido, por medio de Santo Domingo Savio, la gracia de tener un hermoso hijo. Su escapulario fue llevado con fe para alcanzar



esta gracia. Por este favor divino mandamos una limosna. *Javier y María Elena.*

Creventille (Alicante): Doy gracias a María Auxiliadora por una gracia pedida y envío un donativo para las Misiones Salesianas. *Antipatro Candela Pérez.*

Salamanca: Muy agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido envío una limosna para las Obras Salesianas. Deseo que se publique la gracia en el Boletín Salesiano y confío que el auxilio de la Santísima Virgen siga protegiendo a mi familia con nuevas gracias y favores. *Juana Jiménez.*

San Fernando (Cádiz): Doy gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora, por haber obtenido una sobrina mía plaza en unas oposiciones muy reñidas y difíciles. Envío una limosna como se lo ofrecí, y le ruego nos siga ayudando en varios asuntos que le tengo encomendado. *Amalia Baturone.*

Siero de la Reina: Muy agradecidos a la bondad de María Auxiliadora por los beneficios recibidos y confiando siempre en su ayuda enviamos una limosna. *Sabi y Tani.*

Oviedo-Masaveu: Doy gracias al Sagrado Corazón de Jesús, a María Auxiliadora, a San Juan Bosco y a san Antonio por favores recibidos y pidiendo otro gran favor. Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Tomasa López.*

Jerez de la Frontera: Una hermana mía padecía de un catarro alérgico con fiebres diarias, y el segundo día de la novena de María Auxiliadora, se sintió bien repentinamente, de forma inexplicable y gracias a Dios está perfectamente. Unos obreros tenían que realizar. Varios trabajos de albañilería en su domicilio y le comunicaron que antes de un año no se podían realizar. Al finalizar la novena dichos obreros se personaron en su hogar y finalizaron dichos trabajos, realizando todo lo que ella necesitaba. Envío un donativo como agradecimiento por todas las gracias y favores alcanzados de la Santísima Virgen Auxiliadora. *Petra García Llovet.*

Sr. D. Joan Camprubi i Roque.

† el día 13 de mayo de 1985, después de 72 años de camino, llegaba a la Casa del Padre.

Al día siguiente, 14, nos despedíamos de él con una eucaristía concelebrada por más de 20 sacerdotes, presidida por su hijo, sacerdote salesiano director de la obra de Sant Boi de Llobregat, en la Iglesia Parroquial de San José de la ciudad de Mataró.

El templo estaba abarrotado de salesianos, familiares, amigos y una representación numerosísima de la Familia Salesiana de Sant Boi de Llobregat: alumnos, padres de familia, profesores, colaboradores... Fue una celebra-



ción cristiana de la muerte, llena de esperanza, de resurrección, vida y participada con intensidad por toda la Asamblea. Fue la despedida gozosa de un cristiano.

Cada persona, hace de su historia personal una pequeña obra genial, con su originalidad irreplicable aporta siempre facetas enriquecedoras. He aquí las suyas: Ha sido un hombre de pocas palabras, las suficientes para dejar entrever que conocía perfectamente tus pensamientos. A través de hechos adivinabas sus sentimientos más nobles. Sus hijos han sido siempre su preocupación, su orgullo y su alegría. Sólo le he visto llorar de verdad una vez: de rebeldía y de protesta cuando la muerte le arrebató a su hija en la plenitud de los 27 años. Ha vivido combates y dudas de fe. Quien le ha seguido de cerca lo sabe. Ahora gozaba la serena paz de la plenitud de la vida.

Desde el primer momento aceptó y animó mi vocación salesiana y sacerdotal, siguiéndola paso a paso, manteniendo con sacrificio un contacto personal y directo a pesar de las distancias e incomodidades. Raramente pasaba más de un mes sin hacer su visita personal y comprobar la marcha de las cosas.

De niño, me gustaba e impresionaba asistir con él a las celebraciones litúrgicas. Le admiraba una fe sentida profundamente y manifestada en actitudes externas. A su lado estaba cuando ejercía como portante del Santo Cristo en Viacrucis y procesiones, cuando ejercía de presidente de la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza... he recibido de él el gusto por las cosas de Dios, la semilla de mi fe, el cultivo de mi vocación religiosa y sacerdotal.

Hombre sencillo, trabajador, no buscaba honores ni primeros puestos, tenía bastante con la satisfacción que da el trabajo bien hecho, haber cumplido bien el deber.

Amante de la paz y la concordia, prescindía de sus derechos si era preciso para matenerla.

Generoso, no dudaba en privarse de lo que fuera por satisfacer las necesidades e ilusiones de los suyos. Su trato llano y cordial te hacía sentirte bien a su lado. Era, en una palabra, un hombre bueno.



Sr. D. Leoncio Cela Fernández.

Cooperador salesiano, † el 23 de agosto de 1984 a los 70 años de edad, en Barcelona durante un viaje familiar. Sus restos fueron inhumados en Cádiz, donde vivía y pasó gran parte de su existencia, aunque era de León. Fue un fervoroso cristiano y vivió intensamente la vida salesiana, inculcándola en su hogar. Muy devoto de la Eucaristía, la hizo el centro de su vida, perteneciendo a la Adoración nocturna durante muchos años. Su amor a Don Bosco y a María Auxiliadora lo llevó a unirse de corazón a la Familia Salesiana. En Cádiz impulsó y animó grandemente el grupo de «Caballeros de Don Bosco». Hablar de María Auxiliadora era hablar de algo que le pertenecía.



Sra. Dña. Isabel Gallego Vaca.

† en Madrid el 4 de abril de 1985 a los 83 años de edad. Mujer de una honda fe, madre del salesiano Primitivo de Riego, que trabaja en Santa Cruz de Bolivia. Su muerte fue la de los justos y sencillos de corazón.

Rvdo. D. Joaquín Valle, S.D.B.

† en Huesca el 7 de septiembre de 1985.

Hacia un año que fue trasladado a las tierras aragonesas desde Ciudadela. En esta ciudad menorquina había trabajado durante dieciséis años, impartiendo la enseñanza en el Colegio Salesiano a muchísimas promociones de alumnos, a los que supo inculcar sus grandes ideales humanos, culturales y religiosos. Dotado de una gran inteligencia y desde su cargo de administrador fue el motor de muchas realidades llevadas a cabo en favor de la ciudad. Renovó el Santuario de María Auxiliadora con nuevos pavimento, bancos y órgano; renovó el teatro del colegio; promovió el pabellón cubierto del Patio de Santa Clara. Desde su cargo de Consiliario de los antiguos alumnos, supo alentar y contactar con el carácter e idiosincrasia de los ciudadelanos en el Centro de Calós. Amaba profundamente a su Ciudadela. El día de su marcha a su último destino, pedía se le enviaran noticias y recortes de prensa de su Ciudad. Su entierro fue una gran manifestación de duelo por un salesiano que siempre estuvo entregado a Dios y a sus destinatarios los jóvenes y gentes de las clases populares.

Sra. Dña. Victoria Mur Blanco.

† en Badalona en 1984. Había nacido en Graus (Huesca) donde conoció al padre Viñas y donde se fundó una Archicofradía de María Auxiliadora y Visita Domiciliaria aún muy florecientes. Posteriormente pasó a Teruel. También allí fundó la Asociación de María Auxiliadora. En la Iglesia de El Salvador hizo se dedicara un altar a

la Virgen de Don Bosco, donde se celebran los 24 de mes la fiesta de la Virgen Auxiliadora. Luego vivió en Zaragoza, donde participaba y cooperaba con todo lo salesiano. Siempre se esforzó en crecer constantemente en la piedad, apostolado y laboriosidad. Mujer de gran fe. Sabía ofrecerse a Dios por sus seres queridos, por la Iglesia, la Congregación Salesiana y las Misiones.



Sr. D. Santos Paz Infante.

† en Santiago de Compostela el 29 de abril de 1985 a los 87 años de edad. Su vida fue ejemplar y llena de piedad después de haber dedicado muchos años a la enseñanza. Padre de numerosa familia, uno de sus hijos es sacerdote. Era Cooperador Salesiano y seguía con cariño todas las noticias de la Familia Salesiana, sobre todo de las Misiones.



Sr. D. Belsario de la Cruz Medina.

† en Vitigudino (Salamanca) el 25 de junio de 1985 a los 89 años de edad. Su vida nos ha dejado el testimonio de hombre de bien. Muy trabajador y emprendedor, hacía de su empleo un servicio, por eso se le llamaba «el Comer-ciante, el huevero de Sanchón», pues pasaba de casa en casa ofreciendo y ayudando a los que más lo necesitaban en los años difíciles de la postguerra. Grande era su confianza en Dios y en María Auxiliadora. Visitaba asiduamente la gruta donde se venera a la Virgen de Don Bosco en Sanchón. Leía con cariño el Boletín Salesiano. La más pequeña de sus hijas, sor Rosalía de la Cruz, es Hija de María Auxiliadora.

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos». Primera entrega: 100.000 ptas.
Beca «Bibiana Socias». N. e.: 10.000. Total: 92.000 ptas.
Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 25.000. Total: 125.000 ptas.
Beca «Doña Dorotea de Chopitea». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 32.400. Total: 71.400 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. N. e.: 10.000. Total: 20.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 30.000. Total: 111.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 20.000. Total: 90.000 ptas.
Beca «Rufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 58.000 ptas.
Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 45.000 ptas.
Beca «Misionera». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Seminario». N. e.: 50.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 20.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de Cantonad». N. e.: 106.600. Total: 120.600 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 12.000. Total: 221.800 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Montilla. Total: 50.000 ptas.
Beca «Asociación M.^a Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 15.000. Total: 30.000 ptas.
Beca «Misionera H. T.». Granada. Total: 41.920 ptas.
Beca «Don Bosco». La Orotava. Total: 560.000 pesetas.
Beca «Familia Salesiana». Pozoblanco. Total: 202.000 ptas.
Beca «Joaquín Zayas». Total: 65.000 ptas.
Beca «López González». Ronda. Total: 250.000 ptas.
Beca «José de Juan». Las Palmas. Total: 328.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». Córdoba. Total: 760.000 ptas.
Beca «M.^a Auxiliadora». El Sauzal. Total: 40.000 ptas.
Beca «N. N.». Córdoba. Total: 700.000 ptas.
Beca «Parroquia de Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 10.000. Total: 110.000 ptas.
Beca «Pío Campero». Orense. N. e.: 30.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «Don Serafín García Hernández». Córdoba. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Misionera A. M.^a A.^a». Dpto. Insp. Córdoba. N. e.: 25.000. Total: 25.000 ptas.
Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». La Cuesta (Tenerife). N. e.: 25.000. Total: 75.000 ptas.
Beca «Togo. Asociación María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 30.000. Total: 230.000 ptas.
Beca «F. C.». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «D. Luis Hernández Casado». Total: 700.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». La Orotava. Total: 250.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Rúa». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 12.000. Total: 212.000 ptas.
Beca «D. Fila». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 1.000. Total: 178.000 ptas.
Beca «Sacerdotal». Vigo. María Auxiliadora. N. e.: 31.000. Total: 406.000 ptas.
Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 130.000. Total: 650.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». Coruña. Primera entrega: 280.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Canido (Vigo). N. e.: 55.000. Total: 170.000 ptas.
Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 2.000. Total: 52.000 ptas.
Beca «San Antonio». Vigo C.R. N. e.: 6.000. Total: 169.000 ptas.
Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 35.000. Total: 300.000 ptas.

Beca «Bodas de oro de D. Cipriano». Vigo. N. e.: 65.000. Total: 389.000 ptas.
Beca «Pablo Sacerdotal». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 128.000 ptas.
Beca «Senegal. Villa de Astudillo». N. e.: 147.000. Total: 346.100 ptas.
Beca «Bodas de oro sacerdotales». D. Agustín Benito. N. e.: 100.000. Total 200.000 ptas.
Beca «Familia Salesiana». Zamora. Primera entrega: 25.000 ptas.
Beca «Justa Freitas». Asociación M.^a Auxiliadora. Orense. P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Centenario». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 350.000 ptas.
Beca «Tamba». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 100.000. Total: 500.000 ptas.
Beca «Senegal». Nuevas entregas: Dionisio García: 12.000. Zamora: 3.000. Cooperadores jóvenes: 3.780. Orense parroquia: 110.000. Masaveu: 25.000. Allariz: 151.000. Vigo María Auxiliadora: 1.000. A. Forneiro: 12.500 ptas.
Beca «Africa Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 125.000 ptas.
Beca «D. Felipe García». N. e.: 50.000. Total: 245.000 ptas.
Beca «Villa de la Robla». N. e.: 100.000. Total: 150.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 169.000 ptas.
Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 197.000 ptas.
Beca «Fidelidad». N. e.: 10.000. Total: 640.000 ptas.
Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. Total: 233.000 ptas.
Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora». Atocha. N. e.: 5.000. Total: 375.000 ptas.
Beca «Ana J. Pineda». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Torre y Vivanco». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «Cooperadores P.^o Extremadura». N. e.: 20.000. Total: 630.000 ptas.
Beca «Catacumbas S. Calixto». P. e.: 100.000 ptas.
Beca «25 años». Vocaciones Guinea. P. e.: 80.000 ptas.

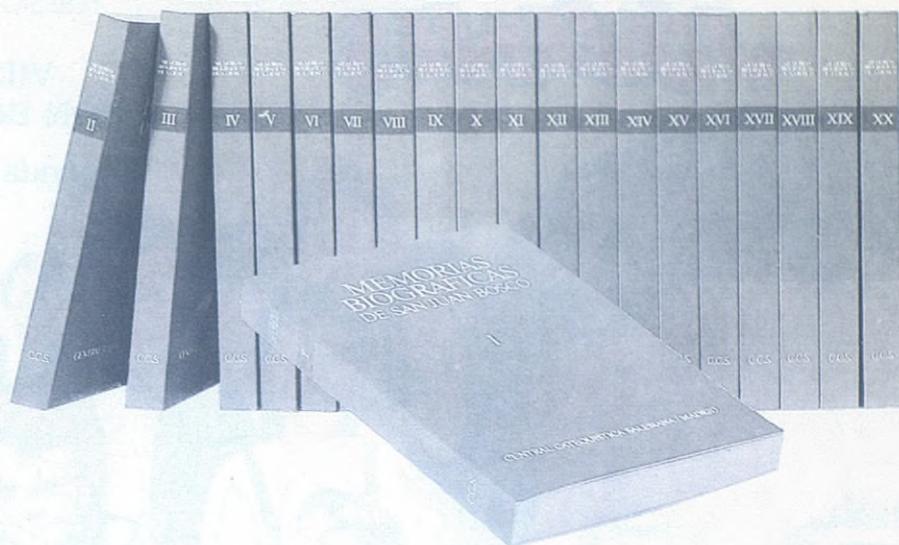
INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. N. e.: 36.700. Total: 380.700 ptas.
Beca «Misiones Togo». N. e.: 9.000. Total: 304.500 ptas.
Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. N. e.: 125.000. Total: 648.000 ptas.
Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 75.000. Total: 195.000 ptas.
Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. N. e.: 46.200. Total: 86.700 ptas.
Beca «San Pedro». Sevilla. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 60.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. N. e.: 39.125. Total: 86.215 ptas.
Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 200.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Jerez. Primera entrega: 69.000 ptas.
Beca «San Isidoro». Sevilla. N. e.: 12.000. Total: 47.000 ptas.
Beca «Virgen del Rocío». Huelva. Primera entrega: 17.600 ptas.
Beca «Juan Pablo II». N. e.: 2.500. Total: 132.000 ptas.
Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 50.000. Total: 100.000 ptas.
Beca «Ntra. Sra. de las Mercedes». Sevilla. N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 30.000. Total: 55.000 ptas.
Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. N. e.: 35.000. Total: 135.000 ptas.
Beca «D. Rafael Romero». San José del Valle. N. e.: 35.000. Total: 65.000 ptas.
Beca «D. José Capote». Rota. N. e.: 15.000. Total: 25.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 10.000. Total: 105.000 ptas.
Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
Beca «Encarnación Patiño». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 172.000 ptas.
Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.

MEMORIAS BIOGRAFICAS DE SAN JUAN BOSCO



La vida del Fundador de los Salesianos, en veinte tomos.

NOVEDAD: Tomo noveno
Tomo décimo

Pedidos: CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA – Alcalá, 164 – 28028 MADRID

COLECCION "DON BOSCO"



1. **Don Bosco, una biografía nueva.**
TERESIO BOSCO P.V.P.: 600 ptas.
2. **Don Bosco, una biografía nueva.**
(Edición para la juventud)
TERESIO BOSCO P.V.P.: 400 ptas.
3. **Don Bosco con nosotros.**
MARCELLE PELLISSIER P.V.P.: 350 ptas.
4. **Don Bosco, te recordamos.**
PEDRO BROCCARDO P.V.P.: 350 ptas.
5. **Ejercicios espirituales con Don Bosco.**
TERESIO BOSCO P.V.P.: 475 ptas.
6. **Don Bosco con Dios.**
EUGENIO CERIA P.V.P.: 675 ptas.
7. **Don Bosco: Cartas a los niños de todas las edades.**
RAFAEL ALFARO P.V.P.: 450 ptas.

Otras obras sobre Don Bosco:

- P. Braido: El sistema educativo de Don Bosco.
- D. Bosco: Escritos espirituales.
- M. Molineris: Florecillas de Don Bosco.
- B. Bustillo: Don Bosco, un poema de amor.
- J. Canals y A. Martínez Azcona: Don Bosco, Obras fundamentales.
- A. Martínez Azcona: Don Bosco, cien años después.
- Luis Vivar: Mensajero de Dios.

Pedidos: Editorial CCS
Alcalá, 164
28028 MADRID

Gran
NOVEDAD

UNA CASA PARA MIL JÓVENES

DON BOSCO
EN COMICS

TERESIO BOSCO

VIDA DE
DON BOSCO

Segunda Parte



EDITORIAL
CCS

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID

Primera Parte: EL NIÑO DEL SUEÑO

Tercera Parte: POR TODA LA TIERRA (En preparación)